El Tratado de Londres y los acuerdos de Washington acercan la victoria y garantizan la paz futura

UN PASO TRASCENDENTAL PARA DERROTAR A HITLER EN 1942

España Popular

Gerente: JOSE ARMISEN.
Redactor Jefe: J. IZCARAY
AÑO III. — NUM. 93.

México, D. F.· Lunes 22 de Junio de 1942.

Redacción y Administración: Avenida Morelos 77. Dep. 3.

Una nueva página de la historia de los acontecimientos internacionales

Un editorial de "Izvestia"

IZVESTIA escribe en su editorial, bajo el título "Una nueva página en la Historia de los acontecimientos internacionales":

Lo importante del tratado estriba, en que establece la línea general de las actividades de los grandes estados democráticos, lo mismo durante la guerra que después. El Tratado firmado el 26 de mayo de 1942 en Londres entre la URSS y la Gran Bretaña se caracteriza porque no se reduce como hace once meses a establecer una alianza militar, sino que va más lejos y expresa el firme deseo de las dos partes de colaborar estrechamente en la elaboración de un tratado de paz y en la reconstrucción de Europa durante la post-guerra. El mismo plazo de validez del tratado — 20 años — y su posible prolongación, manifiestan que los grandes estados democráticos consideran la colaboración amistosa y de ayuda mutua como una base para un nuevo y justo orden en Europa, que podrá después de la guerra garantizar la seguridad y el florecimiento económico de las naciones libres. En este sentido el tratado entre la URSS y la Gran Bretaña, coloca la primera piedra del edificio de la nueva paz del mundo y representa un modelo de nuevas relaciones sobre las cuales podrá basarse únicamente larga y justa paz.

No cabe duda que todos los pueblos que sufren sangrientas calamidades de dominación de los usurpadores germano fascistas, celebrará éste Tratado. El Tratado de Londres, y las medidas que de él se desprenden, acelerarán la derrota de la Alemania Hitleriana, ayudando a conseguir más rápidamente el fin deseado: la total victoria.

Las negociaciones realizadas por Molotov en Washington también contribuyen en gran medida a este fin. En las conversaciones fueron examinadas las mas importantes cuestiones militares, económicas y políticas, constatándose con satisfacción la unidad de criterio de ambas partes. Merece una gran atención el hecho de que durante las conversaciones se obtuvo un total acuerdo respecto a las tareas impostergables de la creación de un segundo frente en Europa en 1942.

La participación de los representantes del alto mando naval, y militar, de los Estados Unidos, en estas conversaciones demuestra que las tareas de la creación del segundo frente en Europa en 1942 se resolvieron de manera multilateral y práctica. Los esfuerzos económicos militares y políticos de la URSS, Gran Bretaña y Estados Unidos se encaminan hoy a resolver la principal tarea común de derrotar la máquina militar hitleriana en el continente europeo en 1942. Aquí, en los campos de batalla, en 1942, se decidirá la suerte y el porvenir de los pueblos de todo el mundo.

En las vísperas de estas grandes batallas decisivas contra los ejércitos hitlerianos, las tres potencias más grandes del mundo, las tres principales participantes en la coalición antihitleriana, hallaron la más profunda comprensión mutua, manifestaron una mayor colaboración amistosa para conseguir los objetivos comunes y se prestan mutuamente una ayuda total en esfuerzos comunes. Y lo que hoy halla su explicación en documentos, se manifestará mañana en los campos de batalla como fuerza real y potente de las armas. La camarilla hitleriana observa con desesperación la fuerza y el poderío creciente de la coalición democrática.

—ooO—

"Nuestro tratado es necesario no sólo para los pueblos de la U.S. y Gran Bretaña sino también para los pueblos de los demás países" dijo Molotov

El discurso pronunciado por Molotov en el acto de la firma del Tratado del 26 de mayo de 1942, fué el siguiente: "Señor Churchill, señores: El Tratado de Alianza en la guerra contra la Alemania hitleriana y sus cómplices de Europa y de colaboración y ayuda mutua después de la guerra, concluído entre la URSS y la Gran Bretaña, que ha tenido el honor de firmar hace poco en nombre del Gobierno de la URSS, es un jalón político en el camino del desarrollo de las relaciones entre la Gran Bretaña y la URSS.

Nuestro Tratado es necesario no sólo para los pueblos de la Unión Soviética y Gran Bretaña, sino también para los pueblos de los demás países. Permitidme expresaros la seguridad de que todos los pueblos que han experimentado en sí la agresión de los imperialistas fascistas alemanes o cuya libertad y honor vense o pueden verse amenazados por la banda hitleriana de los salteadores, opresores y violadores todos ellos manifestarán su satisfacción ante el nacimiento de este histórico Tratado. Nuestros aliados del mundo entero compartirán con nosotros este ardiente sentimiento de satisfacción.

Nuestro Tratado es necesario para asegurar cuanto antes la derrota de la Alemania hitleriana. Para que lleguemos más pronto al objetivo deseado, a la Victoria.

El presente Tratado concreta la línea de acción común de la URSS y la Gran Bretaña también después de la guerra. El plazo de 20 años de validez de este Tratado a partir de la terminación de la guerra, su validez a base de la ayuda mutua militar y económica, contra la posible nueva agresión de Alemania y en nombre de la garantía de seguridad y bienestar de los pueblos de Europa, habla por sí solo. Hitler y sus cómplices de sangriento bandidaje en Europa, sentirán a partir de ahora más aún, cómo se fortalecen y agrupan las fuerzas unidas de sus adversarios. Tanto mejor para nosotros, como para nuestros pueblos, para nuestra causa común.

Este Tratado dice y contiene más que el conocido acuerdo anglo soviético del año pasado. El Tratado del 26 de mayo de 1942 representa una nueva etapa importante en el desarrollo de las relaciones anglosoviéticas sobre la base de una alianza y ayuda mutua militar contra nuestro común e irreconciliable enemigo de Europa, tanto ahora como en el futuro. Nos facilita una base segura para la lucha conjunta también después de la guerra, cosa

(Pasa a la página 5)

Texto del Tratado Anglo-Sovietico

"Tratado de Alianza en la guerra contra la Alemania hitlerista y sus asociados en Europa, y de colaboración y asistencia mutua, después de dicha guerra, firmado entre la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas y el Reino Unido, la Gran Bretaña y el Norte de Irlanda".

EL PREAMBULO Y LOS CONSIDERANDOS

"El Rey de la Gran Bretaña y el Presidente del Consejo Supremo de la URSS han decidido firmar un Tratado Solemne con las miras siguientes:

"Deseosos de confirmar las estipulaciones del Convenio, firmado entre el Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido y el Gobierno de la URSS para una acción de guerra conjunta en contra de Alemania, convenio fechado en Moscú el 12 de julio de 1941:

"Deseosos de reemplazar dicho Convenio por un Tratado Solemne de Alianza; deseosos también de contribuir después de la guerra al sostenimiento de la paz y a evitar que se registre alguna nueva agresión de parte de Alemania o de las naciones asociadas a ella en Europa;

"Deseosos igualmente de expresar con perfecta claridad sus intenciones de colaborar con las demás Naciones Unidas en la creación de una verdadera paz, y en el período de reconstrucción del mundo, sobre las bases y principios enunciados en la declaración del 15 de Agosto de 1941, por el Presidente de Norteamérica y el Primer Ministro de la Gran Bretaña; bases y principios a los cuales se ha adherido el gobierno de la URSS;

"Deseosos finalmente de evitar, por medio de una mutua asistencia, la posibilidad de un ataque contra alguna de las Altas Partes Contratantes de parte de Alemania o de alguno de los países asociados en sus actos de agresión con Europa, los gobiernos del Reino Unido y de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, firman el siguiente Tratado de Alianza:

ARTICULO PRIMERO

"En virtud de la Alianza establecida entre el Reino Unido y la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas, ambas Altas Partes Contratantes convienen en proporcionarse ayuda militar y toda clase de apoyo mutuo, de cualquier clase que sea, en la guerra contra Alemania y contra aquellos Estados que se han asociado en sus actos de agresión en Europa.

ARTICULO SEGUNDO

"Ambas Altas Partes Contratantes se comprometen a no entrar en negociaciones con el gobierno Hitlerista o con cualquier otro gobierno de Alemania mientras no haya demostrado claramente que renuncia a toda intención agresiva; se comprometen también a no negociar ni concluir —excepto por consentimiento mutuo— ningún armisticio, ningún tratado de paz, con Alemania o con cualquiera de las Naciones asociadas en sus actos de agresión en Europa.

ARTICULO TERCERO

"1).—Las Altas Partes Contratantes declaran solemnemente tener la intención de unirse con las demás Naciones Aliadas en el campo de la Democracia, para adoptar resoluciones tendientes a una acción común que preserve la paz y resista toda agresión en el período de la post-guerra.

"2)).—Pendientes de la adopción de semejantes resoluciones ambas Altas Partes Contratantes tomarán, después de la terminación de las hostilidades, todas las medidas de que sean capaces para hacer imposible que se repita la agresión o la violación de la paz de parte de Alemania o de cualquiera de los Estados asociados en sus actos de agresión en Europa.

ARTICULO CUARTO

En el caso de que alguna de las Altas Partes Contratantes, en el período de la post-guerra, se vea envuelta en hostilidades con Alemania o cualquiera de los Estados mencionados en el artículo Tercero, párrafo 2, la otra Parte Contratante se considerará igualmente envuelta dentro de las hostilidades y proporcionará a la primera todo el apoyo militar y toda la cooperación de que disponga en cualquier terreno.

"El presente Artículo Cuarto

(Pasa a la página 5)

"Nunca la asociación de nuestros dos países había sido tan estrecha" dijo Eden

El discurso pronunciado por el señor Anthony Eden, ministro de Estado, encargado de Relaciones Exteriores, con motivo de la firma del Tratado, fué el siguiente:

"En nombre del Gobierno de Su Majestad en el Reino Unido, doy a usted la bienvenida, señor Molotov, como Secretario de Relaciones de la Unión de Repúblicas Soviéticas.

"Nos reunimos en un mundo en guerra, cuando nuestros países están combatiendo juntos con el enemigo común. Bajo el impacto de la guerra, hemos hallado ese entendimiento que se nos escapó en los intranquilos años de paz, el tratado que acabamos de firmar nos compromete a continuar la contienda hasta obtener la victoria. En nombre de mis colegas, prometo a usted que no habrá vacilaciones en esta empresa por parte del gobierno y del pueblo de esta isla.

Consecuentemente, el primer capítulo de nuestra tarea es el de derrocar a Hitler y destruir todo aquello que su régimen representa. Hay un segundo capítulo también en nuestro tratado. Algún día terminará la guerra. Algún día el enemigo común será derrotado y habrá paz nuevamente. Debemos procurar que en esta ocasión la paz sea duradera. En el tratado que hemos firmado nos comprometemos a trabajar unidos con ese fin.

"Nunca antes en la historia la asociación de nuestros dos países había sido tan estrecha ni tan completas nuestras promesas mutuas para el porvenir.

"Este es, seguramente, un feliz augurio. No hay nada egoísta en nuestro convenio. Tratamos de obtener la paz y la seguridad no sólo para nuestros dos países, sino también para todas las Naciones Unidas. Pero el entendimiento entre nosotros constituye una de las bases de paz, no sólo para nosotros, sino también para todo el mundo. Hemos firmado nuestro tratado y parte de la tarea ha quedado a nuestra espalda.

"Me gustaría decir ahora, señor Molotov, en cuánto hemos apreciado sus cualidades de estadista y su previsión durante nuestras negociaciones. Me gustaría dar también las gracias al señor Maisky, su Embajador, quien ha hecho tanto en los años que tiene de estar en Londres para construir el puente entre nuestros dos países.

"Parte de la tarea ha quedado a nuestras espaldas, pero la parte más grave queda aún por delante. Hay una guerra que ganar. Usted, señor Molotov, va a abandonar nuestras playas para ir a los Estados Unidos. De la cooperación de la Unión Soviética, los Estados Unidos de América y de la Confederación Británica dependerá grandemente el porvenir de la especie humana. Le agradecemos a usted su labor aquí, con nosotros, y le deseamos buen viaje".

Participantes principales en el Tratado de Londres y en los Acuerdos de Washington: Stalin, Molotov, Churchill, Eden, Roosevelt y Cordell Hull.

Los acuerdos entre la U.R.S.S. y Estados Unidos

La TASS transmite el siguiente comunicado sobre la visita a Washington del Comisario del pueblo en Asuntos Exteriores, Molotov:

El Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores de la URSS, Molotov, a invitación del Presidente de EE. UU., Roosevelt, llegó el 21 de mayo a Washington y durante varios días ha sido huésped del Presidente. Su estancia en Washington ha permitido el intercambio amistoso de opiniones entre el presidente y sus consejeros de un lado y Molotov y sus colaboradores de otro.

Entre los participantes en las negociaciones figuraban el Embajador Soviético en EE. UU., Litvinof, Hopkins, el Jefe del Estado Mayor de los Ejércitos de EE. UU., General Marshall, el Jefe de la Flota de EE. UU., Almirante King, el Secretario de Estado, Hull.

En las negociaciones se llegó a un completo acuerdo en lo referente a las impostergables tareas de la creación del segundo frente en Europa en 1942. Además, fueron estudiadas medidas para aumentar y acelerar el envío desde EE. UU. a la URSS de aviones, tanques y demás armamento. Más tarde se estudiaron los problemas fundamentales de la colaboración en la URSS y EE. UU. para garantizar la paz y la seguridad después de la guerra a los pueblos amantes de la libertad. Ambas partes han constatado con satisfacción su unidad de criterio sobre todas estas cuestiones. Terminada la visita el Presidente rogó a Molotov que transmitiera en su nombre a Stalin su opinión de que estas conversaciones han sido muy beneficiosas para establecer una base de relaciones más estrechas y fecundas entre los Gobiernos para conseguir los objetivos comunes de las naciones unidas.

Los convenios de las tres potencias

Nuestros deberes como españoles

El día Primero de Mayo, el camarada Stalin, en la orden del día dirigida al pueblo soviético y al Ejército Rojo, señalaba como la tarea cumbre a realizar la de derrotar a los ejércitos fascistas de Hitler en el año 1942. Unas semanas después, Molotov firmaba en Londres y Washington la alianza anglosoviética y acuerdos importantes con los Estados Unidos, para el rápido suministro de material de guerra al Ejército Rojo y la apertura de un segundo frente en Europa.

Los resultados del viaje de Molotov, constituye el acontecimiento histórico más grande registrado en los últimos meses, ya que establece las condiciones necesarias tanto para poder acabar con la tiranía hitleriana y de sus cómplices este año, como para emprender la reconstrucción de Europa después, sobre una base de entendimiento mutuo, que abra una era segura de paz y de libertad para los pueblos del mundo.

La alianza con Inglaterra y los acuerdos con EE. UU. representa un paso decisivo para realizar la consigna staliniana de derotar a Hitler en 1942 y lograr la victoria de las Naciones Unidas, mediante la coordinación de los planes militares de las tres grandes potencias y sus aliados, para abrir en este año un segundo frente en Europa contra el fascismo alemán y sus satélites. Tales decisiones significan el reconocimiento implícito de lo que tantas veces hemos dicho y repetido desde aquí: QUE EL FRENTE PRINCIPAL ES EL FRENTE EUROPEO Y EL ENEMIGO PRINCIPAL A VENCER, DEL EJE FASCISTA, HITLER.

Pero la alianza y los acuerdos representan al mismo tiempo el más rudo golpe asestado hasta hoy al hitlerismo en el campo de las relaciones internacionales. Precisamente, uno de los más grandes empeños de la Alemania nazi, a través de su propaganda y de sus agentes quintacolumnistas, ha sido el tratar de romper o debilitar en lo posible, la amistad y las buenas relaciones entre la Unión Soviética, Inglaterra y los Estados Unidos, así como entre los demás países que luchan unidos contra los fascistas. Esta idea tenía por objeto, poder seguir aplicando la misma táctica que tan buenos resultados le dió al principio de la guerra: aniquilar a cada uno de sus enemigos por separado. Estas ilusiones nazis han sido sepultadas con la alianza anglo-soviética y los convenios con Norteamérica, al afianzar y consolidar el Frente Mundial de Estados y pueblos que integran la coalición antihitleriana. La traidora labor desarrollada en los diversos países por la banda de capituladores muniquenses y quintacolumnistas, encaminada a provocar di-

(Pasa a la página 5)

Mensaje de Stalin a Churchill

"Le estoy muy reconocido por sus amistosos sentimientos y cordiales votos expresados por usted con motivo de la firma de nuestro Tratado. Le aseguro que este nuevo Tratado tendrá una gran importancia para el ulterior reforzamiento de las relaciones de amistad entre la URSS y la Gran Bretaña, así como entre nuestros países y EE. UU. y asegurará una estrecha colaboración de nuestros países después de la victoriosa terminación de la guerra. También yo espero que su entrevista con Molotov a su regreso de EE. UU., dará posibilidad de realizar la labor que ha quedado todavía sin cumplir. Le ruego acepte mis sinceras y cordiales sentimientos y le expreso mi firme seguridad en nuestra completa victoria común".

Mensaje de Molotov a Roosevelt

"Al volver a mi patria me permito manifestarle una vez más, Sr. Presidente, mi gran satisfacción por la entrevista personal con usted y por el acuerdo absoluto concertado respecto a las tareas impostergables de la creación del segundo frente en Europa en 1942 para acelerar la derrota de la Alemania hitleriana y la colaboración de nuestros países en bien de los intereses de todos los pueblos amantes de la libertad en el período de la post guerra. Ruégole acepte mi sincero agradecimiento por la cordial acogida y la hospitalidad que me fueron dispensadas por usted y su Gobierno de EE. UU. de América, así como expresarle mis mejores deseos a usted personalmente y al pueblo de EE. UU. de América".

Mensaje de Churchill a Stalin

"Le estamos muy reconocidos por su valiosa ayuda para vencer nuestras dificultades relacionadas con el Tratado. Estoy seguro de que ésto repercutirá fuertemente en EE. UU. y que de ahora en adelante nuestras tres grandes potencias podrán marchar juntas, hombro a hombro, para hacer frente a cualquier contingencia. Me ha producido gran satisfacción mi entrevista con el Sr. Molotov y hemos avanzado mucho en la eliminación de barreras entre nuestros dos países. Me alegro mucho que vaya a regresar por este camino, pues queda aún por hacer una labor provechosa que es necesario cumplir. Al comprometernos mutuamente a ser aliados y amigos durante 20 años, aprovecho la ocasión para enviarle mis sinceros y cordiales votos y expreso mi convicción de que la victoria será nuestra".

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

Noticiero Español

Un sabotage, destruye una gran fábrica en Peñarroya

CORDOBA, 6 de Junio.

Un incendio de enormes proporciones, destruyó rápidamente la gran fábrica de papel Peñarroya, cuyas pérdidas se calculan en. . . 1,500,00 pesetas.

La citada fábrica producía bastante del papel que usaban los falangistas para la publicación de sus periódicos, sobre todo en el sur de España.

Las pesquisas policiacas encaminadas a descubrir a los autores de este incendio han sido infructuosas Entre la población, profundamente enemiga del franquismo y la Falange, se comenta el hecho con entusiasmo achacándolo a la acción antifascista del pueblo.

Aumenta el alquiler de las casas

MADRID, 3 de Junio.

Una disposición aparecida en el Diario Oficial, pone de relieve una vez más, cómo el régimen franquista grava la vida del pueblo español. Según dicha ley, el Gobierno autoriza a los propietarios de casas de apartamentos o residencias a elevar los alquileres a los inquilinos "en caso de que puedan demostrar que los gastos de reconstrucción y mejoramiento de las casas son elevados". La justificación que se exige para producir el aumento es, además de vil, peregrina. ¿Qué propietario de casa no podría demostrar en la España de la banda falangista, que la reconstrucción de la casa le ha sido costosa? Lo esencial reside en que decenas de millares de familias de nuestra Patria, hambrientas y esquilmadas por la camarilla franquista, verán su situación más agravada con el aumento de las rentas, y muchas de ellas, al no poder satisfacerlas, serán obligadas por la violencia policiaca o falangista a vivir como tantos de sus camaradas y compatriotas en la vía pública. El acuerdo franquista ha sido acogido con visible indignación por el pueblo, y se hace cada vez más firme y amplia la idea de oponerse a él, negándose al pago de los alquileres, y resistiéndose a todo acto de desahucio que pueda ser ejecutado por las fieras de Falange.

400 obreros catalanes obligados por la fuerza a trabajar para Hitler

BARCELONA, 8 de Junio.

La organización falangista, mediante el empleo de los más infames métodos de coacción y violencia, ha alistado 400 nuevos trabajadores de Cataluña para marchar a la Alemania nazi como esclavos. Estos hijos del pueblo catatán al que tan brutalmente oprimen los bárbaros de Falange, recibirán la misión de trabajar en la retaguardia germana, en las fábricas y en los campos, o en la reconstrucción de las ciudades que como Colonia y otras, están siendo implacablemente atacadas por las valientes alas de las naciones unidas.

Piden a los falangistas que llegan del frente oriental, que cierren el pico

BERNA, 3 de Junio.

Los dirigentes del Gobierno y del Partido falangista están realizando un gran trabajo de propaganda en favor de los miembros de la castigada División Azul, que están llegando a España procedentes del frente oriental. Para tapar a los ojos de la opinión pública las terribles huellas que estos aventureros traen de la campaña contra la URSS, los elementos del régimen glorifican a cada uno de ellos, sobre todo a los oficiales y dirigentes falangistas, elevándolos a la categoría de verdaderos héroes. Esto es lo que se hace exteriormente. Sin embargo, se sabe que paralelamente a este espectáculo de teatralidad el Partido falangista ha hecho severas recomendaciones a todos los oficiales, clases y falangistas destacados, para que no hagan la menor manifestación referente a las dificultades y a los sufrimientos de los legionarios azules en la URSS. Estas indicaciones, dadas en tono enérgico, y precedidas de promesas de ascenso, han sido hechos indicando que "resultaría inconveniente para las buenas relaciones con Alemania que escribieran relatos de los episodios de esta campaña".

En los festejos organizados ha estado totalmente ausente el pueblo.

UN TRAJE DE DRIL CUESTA 150 PESETAS

VIGO.

La vida está cada día más cara. No solamente son los alimentos difíciles de conseguir incluso a precios astronómicos en el straperlo Junto con la comida aumenta todos los días la carestía de la ropa. La ropa de dril, empleada generalmente para el trabajo, está por las nubes. Un traje que en la época de la República valía 40 pesetas, ahora no se puede obtener si no es pagando 120 o hasta 150. Debido a esto y a la miseria de los salarios actuales, la mayoría de las familias pobres andan con sus ropas remendadas por todos los lados.

Girón confiesa el odio de la mayoría de los españoles hacia la intervención franquista en la guerra contra la URSS y las democracias

GIRON

VALLADOLID, 8 de Junio.

El Ministro falangista de Trabajo, José Antonio Girón, pronunció hoy en esta ciudad un discurso, con motivo del descubrimiento de una placa en memoria de uno de los bandoleros de Falange que murió en el frente oriental a manos de los combatientes soviéticos.

El lacayuelo nazi, al ensalzar a los cadáveres de la División Azul, atacó con furia a los españoles que mientras los falangistas morían por la gracia de Hitler se dedicaban a ayudar moralmente al enemigo contra quienes ellos estaban peleando. Girón declaró taxativamente:

"Cuando nuestros compañeros sienten en sus carnes las armas rusas, no podemos tolerar cómo españoles la ayuda moral dada al enemigo por ciertas personas. Que los españoles traidores que no están con nosotros en nuestra fraternidad que exige la Patria en estos momentos, sean acusados por Dios. En esta época, las reservas mentales, las razones diplomácas y los artificios, constituyen medios para afilar las bayonetas rojas".

Más claro agua. Las reservas mentales, las razones diplomáticas y los artificios a que alude Girón, no son sino la expresión del odio, del descontento y de la oposición que en todos los sectores del pueblo y de la nación se manifiestan contra la criminal participación del franquismo, en la lucha contra las naciones democráticas. El discurso indignado de Girón revela que este descontento de la mayoría de los españoles, arrecia a medida que aumenta el peligro de que Hitler exija de Franco el abierto enrolamiento del país en la contienda al lado del Eje.

"SE ACABARON LOS TRIUNFOS ALEMANES"

MADRID.

Por toda España corre la idea de que los triunfos alemanes han tocado ya a su fin y que todos los esfuerzos que éstos puedan realizar en el futuro, con la ayuda de sus satélites, entre ellos el franquismo, encontrará la cumplida respuesta por parte de la Unión Soviética y las naciones unidas. Esta opinión circula con particular insistencia entre la nación española en estos días, cuando la pandilla falangista hace enormes esfuerzos por pintar de color de rosa la campaña de la División Azul en el frente oriental. La fe de los españoles en el triunfo de la democracia sobre el Eje fascista es muy grande, pero al mismo tiempo se extiende la idea de que tal victoria tiene que ser conseguida con la participación activa en la lucha del pueblo español antifranquista. Ciertas corrientes que en España se habían manifestado, en el sentido de esperar su liberación exclusivamente del triunfo de las bayonetas aliadas, están siendo combatidas y corregidas, pues los obreros, los campesinos y todos los sectores nacionales que luchan o pugnan con la tiranía de los secuaces de Hitler, desean contribuir a la victoria mundial a través de su propia acción dentro del país, contra Franco y la Falange.

SE AGUDIZA EN EL EJERCITO LA OPOSICION A FALANGE

SANTANDER.

El disgusto entre bastantes jefes y oficiales militares y los falangistas, va en aumento. Entre los elementos militares este malestar se agudiza debido a que la Falange no ceja un momento en su propósito de inmiscuirse más y más a imponer su voluntad dentro de la vida militar. Este hecho y el que la Falange sea el instrumento más servil de la Alemania hitleriana, motiva el rencor creciente en buena parte de oficiales y jefes del Ejército contra ella, a la que consideran como nido de aventureros sin escrúpulos sometidos por completo a la voluntad de los extranjeros invasores.

TREMENDO DESCONTENTO CONTRA LOS ENVIOS DE HOMBRES A ALEMANIA

BILBAO.

En la mayoría de España se pulsa abiertamente un estado de opinión completamente hostil al envío de un solo hombre español a producir o luchar por la causa de Hitler. Por todo el país corre el pensamiento popular en el sentido de "que no debe de ir nadie a la Alemania nazi, porque eso es ir a ayudar a nuestros verdugos contra la URSS, Inglaterra y los aliados".

Los grupos de trabajadores que forzadamente fueron enviados antes crearon mucho malestar en toda la nación, pero éste ha aumentado considerablemente ante los nuevos llamamientos de reclutamiento y alistamiento violento, emprendido por Franco y la Falange.

Entre la mayoría de los obreros, de los trabajadores y del pueblo español alienta el propósito de oponerse por todos los medios a los planes de los falangistas y nazis, llegando incluso a la realización de actos de lucha, apoyados por todos los antifranquistas, contra la consumación de tales medidas.

GRAN PARTE DE LAS COSECHAS DE TRIGO Y OTROS PRODUCTOS, DESTRUIDAS POR EL MAL TIEMPO

MADRID, 8 de Junio.

Intensas y prolongadas granizadas, que han azotado gran parte de las provincias agrícolas del país, han dañado grandemente las cosechas. Según informes de fuente oficial, el trigo, y otros cereales han sido seriamente afectados por los temporales, estimándose que la recolección de los mismos será extraordinariamente inferior a la calculada. Entre las provincias más castigadas se encuentran las de Zamora, en la que los daños fueron particularmente importantes.

¡Acción contra los asesinos falangistas y los invasores de España

Un círculo sangriento de asesinos y ladrones atenaza a nuestra Patria. Martirizando y robando la vida a lo mejor de nuestro pueblo, está la cuadrilla de dirigentes falangistas, conjunto de aventureros, de gentes sin entrañas, de corrompidos y pervertidos, que aniquilan por hambre, persiguen y asesinan a los españoles. Gracias a su complicidad, robando a España lo mejor de su tierra, de sus frutos, de sus minas y de sus fábricas, arrancando por la violencia de su seno a muchos de sus hombres, se encuentran los saqueadores fascistas alemanes, los agentes militares, policíacos y civiles del verdugo Hitler.

Todos los días, y a todas las horas, los obreros y los campesinos, los comerciantes y los industriales, los católicos y los militares honrados, crispan los puños de odio y de rabia ante la verguenza de los actos de esta canalla despreciable contra nuestra patria.

Es preciso que estos asesinos, estos ladrones y verdugos de nuestro pueblo, reciban todos los días el castigo directo y ejemplar de los patriotas españoles, de los hijos de España, heridos por tanta ignominia, ansiosos de reivindicar a nuestro pueblo de tanto dolor y sufrimiento. Es preciso que falangistas e invasores, conozcan constantemente el odio enfurecido de la nación española, y sientan también muy de cerca, en su misma carne, el ansia justiciera de los hombres de nuestro país. El falangista asesino, que tiene sus manos manchadas por la sangre de los crímenes, que presume con regocijo del volumen de la cuenta de sus víctimas, no debe recibir únicamente la mirada inyectada de odio, sino el peso vigoroso de la justicia implacable. El invasor hitleriano, que roba nuestros víveres, que manda en nuestras fábricas, que pasea ostentosamente por nuestras ciudades, que insulta y ofende a nuestros hermanos y hermanas oprimidos por la barbarie franquista, no debe ser solo odiado, mal mirado, despreciado, sino que debe encontrar, además, el castigo inexorable del pueblo español por sus robos y por sus crímenes.

El pueblo no se cansa de repetir que para los falangistas asesinos y la canalla invasora, exige una justicia implacable. Pero esta ley hay que empezar a ponerla en práctica, no dando al enemigo jurado ni un instante de tranquilidad, ni un minuto de reposo para el castigo. Hay que hacer pagar a los dirigentes falangistas y a los invasores nazis sus delitos desde ahora mismo, sin esperar a mañana, al día luminoso de la liberación de España. Hay que hacer justicia en ellos como la hacen los valientes patriotas franceses, los heroicos luchadores checoeslovacos, los bravos yugoeslavos y polacos, los hijos de la mayoría de los pueblos sojuzgados.

Que el falangista que sirve a los invasores y goza con la práctica del crimen, sepa que detrás del crimen perpetrado está la mano justiciera del pueblo que hace justicia en él mismo. Que el ladrón extranjero que arrasa y esquilma a España, compruebe que los españoles patriotas no toleran su pillaje tranquilamente. ¡Acción incansable, justicia rápida y ejemplar por el pueblo mismo contra toda esta canalla.

Esta acción la reclama el dolor de nuestro pueblo, su sufrimiento, su miseria, su propio honor nacional. La reclaman los cientos de miles de españoles muertos bajo el martirio franquista. La reclaman los millares de hombres y mujeres torturados por los vándalos de Falange. La reclaman la causa de la liberación de España, la causa de todos los pueblos sometidos por la bestia fascista y que se revuelven contra su tiranía. La reclaman los invictos héroes que a millones se cubren de gloria en la Unión Soviética, los soldados y los pueblos de todas las naciones unidas que pelean por el aplastamiento de la peste fascista en el mundo.

La clase obrera y el pueblo español han dispuesto a veces de organizaciones de autodefensa, milicias, etc. Dentro de lo posible hay que crear hoy grupos similares para hacer la vida imposible en España a los invasores y sus sirvientes, y para defender a la clase obrera y a los españoles patriotas.

Nosotros no somos terroristas, no vemos en el terror el arma o la táctica principal de la lucha contra el enemigo. Somos los campeones de la táctica de la lucha de masas, de la organización de las masas, de la acción de masas Pero tampoco hemos renunciado nunca, ni podemos renunciar, según las circunstancias y los fines concretos, al empleo complementario de éste método contra el enemigo sanguinario. Lenin, el gran estratega revolucionario, quien más y mejor ha combatido el terrorismo como táctica de lucha, nos ha enseñado lo siguiente:

"El terror es una de las formas de acción militar que puede ser plenamente aplicable, y hasta indispensable, en un determinado momento del combate, en determinado estado de fuerzas y en determinadas condiciones". (Lenín: ¿Qué hacer?).

Este consejo leninista encaja perfectamente, desde el punto de vista concreto, en las formas de combate actuales de la mayoría de los pueblos dominados por la bestia alemana y sus secuaces, entre los cuales se cuenta España. Todos los pueblos están en guerra, en guerra franca contra el más monstruoso de los enemigos que la especie humana ha conocido. Contra este enemigo brutal luchan con las armas los mejores pueblos y los mejores hombres. Y ayudando a las naciones que se baten franca y directamente contra él, tienen que hallarse los demás pueblos y los demás hombres que en cada país sufren el calvario de la dominación hitleriana. La lucha contra el fascismo, contra los invasores y contra los traidores, debe de ser fundamental y políticamente una lucha de masas, cada vez más amplia y mejor organizada, que abarque a todos los hombres honrados de cada nación, pues es ella la que nos traerá la victoria. Pero ayudando a esta lucha, facilitándola, debe estar presente todos los días la acción implacable contra los verdugos de dentro y de fuera. Junto a la huelga, al lado de la protesta contra el hambre, contra el terror, contra los invasores, estrechamente vinculada a la acción contra el total enrolamiento de España en la guerra del eje, debe hallarse indispensablemente la lucha justiciera directa contra los asesinos falangistas y los alemanes invasores. Al lado de la acción contra el envío de soldados españoles o de trabajadores para la Alemania de Hitler, contra el envío de cualquier clase de material que sirva para la lucha contra las democracias, debe estar bien presente esta acción de castigo contra los responsables más directos.

Una carta del Comité Nacional de Mujeres antifascistas a Dolores Ibarruri

Ha sido enviada a Dolores Ibarruri la siguiente carta:

"Querida Dolores:

Por fin, tras fracasadas tentativas, debido a las considerables dificultades de la emigración, hemos logrado reunir nuestro querido Comité Nacional de Mujeres Antifascistas de España Todas nosotras hemos reanudado la tarea, con el afán de laborar unidas, en la reconquista de nuestro gran pueblo español, hoy sojuzgado y vejado, por el régimen franquista. Es nuestro propósito continuar la lucha que comenzamos en España, reanudar sin desmayo en la emigración, aquella obra magnífica, que tan eficaz fué para nuestra guerra de liberación, incorporándonos así a la lucha de la Democracia contra el fascismo.

En nuestra primera reunión recordamos a queridas compañeras de nuestra organización, que no volverán a reunirse con nosotras, porque ofrendaron sus vidas en holocausto a las libertades de nuestro pueblo. A ellas rendimos el homenaje de nuestro firme cariño con la promesa de continuar el camino que heroicamente nos trazaron. Recordamos también, con cuánta abnegación se enfrentan a la opresión atroz del franquismo, las mujeres de España. A nuestras compañeras del C. N. que circunstancialmente no se encuentran con nosotras, porque emigraron a otros países. Entre esas compañeras te hallas tú, querida Dolores, nuestra Presidenta. Te hemos recordado en las múltiples ocasiones en que luchaste por conseguir que la Organización de Mujeres Antifascistas fuera realidad viva. Tu trabajo infatigable por toda España: por Castilla, por Asturias, por Andalucía, por Extremadura, alentando a las obreras, a las campesinas, a las intelectuales, a las madres y las esposas, para crear una organización que contribuyera a detener el posible avance de las fuerzas reaccionarias de España, alistadas en las banderas de un naciente fascismo. Y ya en el año treinta y cuatro, como dirigente de mujeres antifascistas, ayudando a las víctimas de la represión brutal que produjo tantas víctimas entre los hijos mejores del pueblo español. Después, durante la guerra, surgieron en cada pueblo español, campesinas, obreras maestras, mujeres del hogar, que se aprestaron a organizar a las demás, con resultados conmovedores pues, en número considerable, cooperaron en las tareas que nuestra causa de liberación e independencia nacional, llevaba consigo. Y por fin, en la gran Conferencia Nacional de Valencia, en la que tus afanes infatigables y tus consejos e inspiración tan valiosos, y los desvelos de tantas compañeras por conseguir una amplia y sólida organización femenina y unida, se vieron colmados.

Nosotras, algunas de las que en aquella Conferencia tuvimos el honor de ser miembros de este Comité Nacional de Mujeres y que coincidimos en México, hemos decidido, en estos momentos en los que aumenta hasta un grado increíble, la persecución contra el pueblo español, con la amenaza de ser enviados nuevos contingentes de jóvenes españoles, a luchar contra los pueblos de la Unión Soviética, que es tanto como luchar contra Inglaterra, Estados Unidos, China y demás pueblos de las Naciones Unidas, cuando la URSS se ha conquistado el respeto y admiración generales, por la combatividad de su heróico Ejército Rojo y por el trabajo y sacrificio de la población civil; cuando el Frente Democrático de los pueblos libres adopta firmes resoluciones para aplastar el fascismo definitivamente cuando México es atacado alevosamente por los submarinos del Eje, en estos momentos trascendentales para la vida del mundo, nosotras, querida Dolores, nos aprestamos a ocupar los puestos que el deber nos impone, también, con el pensamiento en la reconquista de España y el propósito de contribuir a evitar que nuestra Patria sea envuelta totalmente en la guerra del lado de los agresores.

Te prometemos, como nuestra Presidenta, y prometemos a las mujeres españolas, que gimen bajo la opresión franquista, ante el recuerdo de las compañeras sacrificadas, por la memoria de las que cayeron heroicamente, de las que se encuentran en Francia bajo el terror de la situación allí creada y de los campos de concentración, que en México vamos a hacer honor a nuestra tradición unitaria; que al volver a España, cuando nos abracemos a nuestras hermanas de allá, podremos decir: "también el C. N. de Mujeres Antifascistas contribuyó a vuestra liberación".

Por el C. N. de Mujeres Antifascistas de España: Dra. Trinidad Arroyo, Vice-Presidenta. — Emilia Elías, Secretaria General. — Matilde Cantos, Secretaria de Organización. — Vocales: Isabel O. de Palencia. — Violeta Castell. — Constancia de la Mora. — Margarita Nelken. — Dolores Bargalló. — Aurora Arnáiz.

El cariño del pueblo español al pueblo de México

Los telegramas de las agencias europeas informan estos días de la llegada a New Kork de numerosos diplomáticos mexicanos y de otros países de este Continente, anteriormente acreditados en Alemania, quienes han hecho importantes declaraciones a propósito de su paso por la España de Franco. Los diplomáticos de México, relatan con gran emoción, las atenciones de que fueron objeto, de parte de pueblo español, tanto en Irún, Burgos, Valladolid, Medina del Campo, como en otras ciudades y pueblos de nuestra España. Al acercarse a ellos las personas a preguntarles, con enorme interés si eran mexicanos, y al recibir una respuesta afirmativa, les decían, con visible emoción: "Diga usted a los mexicanos que España estará siempre agradecida a México". Nuestro corazón está en México y nuestra fe también".

Claro está que al decir "España", los españoles sojuzgados por el franquismo se referían al pueblo español, y no al franquismo y la Falange, que odian a México y a los mexicanos por sus ideas democráticas, y por haber abierto sus brazos a los españoles republicanos.

Ya antes de la llegada de los republicanos a México, el pueblo español, en lucha contra los traidores franquistas e invasores, expresaba, siempre que tenía oportunidad, su amor por México. No olvidaba, ni olvida, que México, junto con la Unión Soviética, fué el país que estuvo en la vanguardia de la solidaridad hacia el nuestro, con armas, con víveres, con su permanente aliento fraternal.

Después de la transitoria derrota de la República, el pueblo español sintió doblemente acendrado el cariño por México, México había abierto sus brazos a los refugiados españoles que huían del franquismo, de la muerte y la cárcel, entregándole su calor más fraterno. El pensamiento y el afecto cálido de los españoles que padecen los horrores del franquismo y de los invasores alemanes están constantemente en México, donde tienen sus hijos, sus hermanos, sus padres, sus seres más entrañablemente queridos. Este cariño a México se expresa de las maneras que puede expresarse: llenando los cines en que se exhiben películas mexicanas ("¡Ay Jalisco no te rajes!" y 'Rancho Grande", han recorrido con éxito delirante todos los cines de España). Esto se debe al gran cariño del pueblo español por México. Las mujeres españolas han aprendido las canciones mexicanas y hablan de ellas en sus cartas a los familiares que tienen aquí. Se refieren a los artistas mexicanos, como a personas perfectamente conocidas. Y es que todo lo que con México se relaciona exalta en los nuestros de allá el cariño y la gratitud por este gran pueblo hermano.

En estos días, con el alineamiento de México al lado de las democracias, nuestro pueblo habrá sentido acrecentado su afecto y su interés por México y sus hombres más representativos.

México lucha ya en el frente unido de los países democráticos, como no podía ser menos en un pueblo de tradiciones liberales y revolucionarias, como el que nos ha dado acogida. México cooperará con todas sus fuerzas y recursos al aplastamiento del monstruo hitlerista, y este gesto le une más aún al pueblo de España, el primer pueblo que, ayudado por la URSS y México, supo hacer frente a la agresión fascista, durante cerca de tres años, siendo el primer ejemplo de gloriosa resistencia, brindado a los pueblos sojuzgados hoy por Hitler o amenazados por él.

UN NUEVO PASO DE GUERRA

En el editorial de nuestro último número enumerábamos los principales y sintomáticos hechos que prueban como, cada vez, se adoptan por el régimen franquista nuevas medidas que acercan más y más a España, contra la voluntad de su pueblo, a la guerra a favor del Eje. Un nuevo suceso significativo viene a probar la evidencia dolorosa de las conclusiones que en aquel artículo nuestro se exponían. El hombre de confianza de Hitler en el gobierno franquista, el cuñado del Caudillo, el falangista más significado, Serrano Súñer, ha llegado a París, inesperadamente, para celebrar determinadas conferencias con algunos de los dirigentes nazis. Después Serrano irá a Roma.

El viaje de Serrano Suñer

Basta exponer el hecho para que se comprenda, dada la situación del mundo, su enorme trascendencia, como prueba de que los fascistas españoles intensifican sus esfuerzos para lanzar al pueblo a la guerra junto a Hitler. Las gestiones directas de Hitler en sus viajes a Finlandia y a Hungría ya demostraban su angustia por el fracaso de sus planes ofensivos en la URSS, que el heroismo del Ejército Rojo y el genio militar soviético han desarticulado. Ahora, el Pacto anglo soviético y las conversaciones de Molotov y Roosevelt en Washington, la evidencia de la formación del segundo frente en Europa, muestran que la hora decisiva de la derrota del hitlerismo se aproxima inexorablemente. Hitler quiere jugar todas las bazas que le quedan. Y Serrano Súñer llega humildemente a París a tomar órdenes de sus amos para cumplirlas de manera servil. Esperan a nuestro pueblo acontecimientos de un enorme dramatismo. Los españoles de dentro y fuera de la Patria, hemos de disponernos a las acciones más enérgicas y decisivas. Hemos de desbaratar con nuestra acción los planes criminales de los traidores falangistas, y volviendo nuestras fuerzas contra Hitler, unirnos con las demás Naciones aliadas para aplastar para siempre a los enemigos de la Humanidad.

La situación de España y del mundo exige más unidad de los españoles republicanos y patriotas

Por Antonio Mije

La guerra entra en una fase importantísima y los próximos meses serán decisivos. La idea de derrotar a Hitler en 1942 va arraigando en todos los pueblos libres del mundo.

El Pacto Anglo-Soviético y las conversaciones sostenidas en Washington entre Roosevelt y su Estado Mayor y Molotov, son indicios clarísimos de que la coalición antifascista mundial se consolida y reafirma, y que significará un gran paso para elevar la lucha de los pueblos contra Hitler y sus secuaces. Es un Pacto de victoria que aumentará la confianza de las masas en la derrota del fascismo.

El fascismo alemán, cabeza dirigente del Eje, prepara cuidadosamente todo su dispositivo de combate para lanzarse a un brutal ataque, con el objetivo de alcanzar posiciones enteramente favorables para sus planes de conquista.

Hay que tener en cuenta, que el fascismo alemán y sus satélites, venderán muy cara su derrota. Todavía tienen muchas fuerzas, recursos y posibilidades. Los países aliados de Hitler, aquellos que aún no se encuentran en guerra, no podrán permanecer en la actitud de cierta ambiguedad que durante este período que atravesamos vienen manteniendo. España, por la voluntad de Franco, o por la imposición de Hitler, será arrastrada a la guerra contra las naciones unidas hecho éste que encontrará la oposición rotunda de todo el pueblo español, y que agudizará extraordinariamente la lucha de nuestro pueblo y las contradicciones en el bloque que, en diversas formas, viene apoyando a Franco. Sin afán de vaticinio, pero vislumbrando una realidad nada remota, este acontecimiento no se hará esperar.

Resulta harto significativo en estos momentos el viaje de Serrano Súñer para conferenciar con las autoridades nazis y fascistas. También es muy sospechoso que el Mariscal Von Rundstech, que tiene el mando costero de las zonas ocupadas por Hitler en Europa, desde Bayona hasta Noruega, haya fijado su cuartel general en Hendaya, sobre la frontera española.

Una tal perspectiva inmediata coloca a los republicanos españoles y a los no republicanos definidos, pero contrarios al actual régimen dominante en España, ante la responsabilidad muy concreta de asumir una actitud militante, de lucha activa contra Franco y la Falange. Actitud militante que equivale a combatir, llegado el caso, con las armas en la mano, contra los que entregan a nuestra patria al servicio del hitlerismo, y obligan a los españoles por la violencia y el terror, a derramar su sangre contra su voluntad y sus convicciones políticas y patrióticas.

Una situación semejante exige de todos los españoles una unión más amplia, sobre la base de un programa de coincidencias mínimas esenciales. Imperiosamente habrá que llegar a un acuerdo de esta naturaleza por encima de toda clase de personalismos y de pequeñas posiciones, rencillas, incomprensiones, segundas intenciones y la cizaña provocadora del enemigo.

Sería torpe e incalificable que, para establecer algunos acuerdos, lo hiciésemos presionados por sugestiones ajenas, porque entre nosotros faltase la debida comprensión de la responsabilidad que tenemos, principalmente ante España.

Esperar a ponernos de acuerdo en los camarotes del barco que nos lleve hacia tierra española, es tanto como para descalificar a los que así piensen. ¿Es que, desgraciadamente, hay quienes suponen que podemos arribar a puerto español desunidos? Hacia España tenemos que enfilar proa con una obra de unidad realizada y un programa de lucha en pleno desarrollo, que constituya un mensaje de aliento y seguridad para los que allí nos esperan con los brazos abiertos.

Nosotros hemos patrocinado la Unión Nacional de todos los españoles y la hemos defendido con el tesón y la firmeza de arraigadísimas convicciones. Desde hace un año, la trayectoria que hemos seguido a éste respecto, ha sido la de favorecer todos los pasos hacia la unión nacional de los españoles y, por el contrario, separar cuanto significase motivo de discordia.

Dirigentes de nuestro Partido como Diéguez y Larrañaga salieron para España, donde han caído víctimas de los pelotones de ejecución falangistas, a realizar la unidad de los españoles, a explicar ésta necesidad suprema de la hora presente, para impedir que nuestra patria sea lanzada a la guerra por Franco y Falange Española contra la URSS, Inglaterra, Estados Unidos y sus aliados. No reparemos en sacrificios cuando de cumplir fines trascendentales de la lucha del pueblo español y de la salvación de España, se trata.

Hemos contribuído, como los que más, a propiciar todo acto unitario entre fuerzas republicanas. En España y entre los exilados radicados en Francia y Africa del Norte, en Londres y en el Continente Americano. A los que no supieron comprender debidamente nuestra posición y nos atribuían cambios súbitos de opiniones, les hemos argumentado con las razones principales de los nuevos hechos que se han producido en la situación del mundo a partir del 22 de junio de 1941. A los que consideraban nuestra actitud como impaciente, les hemos demostrado que la unión es precisa y urgente hoy, y lo será también mañana. A cuantos aducían agravios o heridas sin restañar, supimos decirles que por encima de todo había que liberar a España y salvar a los 24 millones de españoles del infierno franquista.

A la vista de los pasos que se han dado hasta ahora, sin entrar a juzgar la conducta de los demás sectores, núcleos y personalidades republicanos de todas las tendencias, sí queremos afirmar que la unidad de los republicanos y patriotas españoles es insuficiente. Y es insuficiente sin deber serlo. Sabemos apreciar en su justo valor los pasos que se vienen dando, entre ellos, en primer lugar, la creación de Unión Democrática. Pero creemos que hay mucho por hacer y cabe hacerlo pronto.

Hablamos con cierta audacia no desprovista de una reflexión sobre este problema. Para una mejor inteligencia, queremos puntualizar nuestra posición, exponiendo ciertas observaciones derivadas del estudio de la actividad política de los principales núcleos republicanos.

¿Qué puntos de coincidencias fundamentales notamos existen, utilizando para llegar a éstas conclusiones los discursos, declaraciones, artículos, de los distintos hombres representativos y sectores de opinión republicana? Señalaremos los más importantes, a saber: Hay una coincidencia manifiesta, 1o. Ayudar a la causa de las Naciones Unidas. 2o. Contribuir cuanto sea necesario para derrotar a Hitler y sus satélites. 3o. Luchar contra el régimen de Franco y F. E. 4o. Oposición a que España participe en la guerra al lado del Eje fascista e impedir la ayuda en la forma que sea de Franco a Hitler, como actualmente viene sucediendo. 5o. El restablecimiento de la República. 6o. El establecimiento de la normalidad republicana con la Constitución de 1931. Hay identidad de pareceres también en la lucha contra el terror franquista y la aplicación de la pena de muerte, por la libertad de los presos y otras muchas aspiraciones y anhelos de los españoles.

Por consiguiente, estas coincidencias esenciales hacen pensar que la base de la unidad, en la que concuerdan los más diversos sectores republicanos, constituye un programa que acepta íntegramente el pueblo español, exceptuando la mínima parte de falangistas germanizados que, en nuestro país siguen los dictados de Hitler.

¿Dónde están los motivos de divergencias y que tienen separados a los republicanos españoles? Hasta ahora, conocidos, los más importantes son los que se refieren a los Poderes de la República. Podríamos calificarlos de pugna de Poderes. O sea, la existencia del Gobierno Negrín; la Presidencia de la República; la administración de fondos cuantiosos procedentes de la República; la Presidencia de la Diputación Permanente de Cortes. Las discusiones sobre la existencia y legitimidad de éstos poderes de la República mantienen desunidos a sectores republicanos españoles entre sí, y en su propia organización interna, en muchos casos.

¿Es que, cuando tenemos la responsabilidad de reconquistar la libertad de nuestra patria, liberar el territorio conculcado, como cuestión inmediata, podemos anteponer la discusión sobre los futuros poderes de la República a la movilización de todas las fuerzas patrióticas para derrocar a Franco?

¿No resulta más lógico concentrar el esfuerzo en la organización de la lucha diaria contra Franco y contra Hitler, apoyándose a las fuerzas organizadas de los partidos y organizaciones antifranquistas?

Por consiguiente, una reflexión concienzuda sobre éstos problemas vitales nos lleva a decir **QUE ES MAS IMPORTANTE Y DECISIVO LO QUE NOS UNE QUE LO QUE NOS SEPARA Y, A VECES, NOS ENFRENTA.**

Ya se pueden aducir argumentos sobre segundas intenciones, deslealtades y agravios, para que se nos pueda convencer, ni a nosotros ni a ningún español que sienta en lo más hondo de sus entrañas el dolor de nuestra patria invadida, de que ésta desunión es inevitable.

Lo que se libra en los campos de batalla es el porvenir de la humanidad para muchos años. No queremos, españoles auténticos, descargar nuestra responsabilidad en los ejércitos de la URSS, Inglaterra y EE. UU. y confiar en que estos ejércitos ganarán la victoria para nosotros. La victoria de España queremos merecerla en la lucha y en el combate diario.

La pasividad y la desunión no va con nosotros ni creemos que puedan suscribirla los españoles republicanos y patriotas honrados. Por consiguiente, si los puntos señalados son bases de unión, y ésta no se hace con la amplitud aconsejable y con el ritmo que la situación exige, que sepan aquellos que la dificultan que el pueblo español no perdonará la prolongación de su martirio porque hubo quienes no tuvieron grandeza de corazón para renunciar a cuanto podía ser un motivo de discordia temporal muy superado por las conveniencias fundamentales de la situación de España y del mundo.

Si la discusión sobre los Poderes de la Repúblca divide a los españoles republicanos, déjese éste pleite por ahora y únanse todas las fuerzas políticas organizadas en un gran frente antifranquista integrado en los partidos, organizaciones, núcleos y personalidades para todos aquellos objetivos de lucha que les unen. Además, sobre los poderes de la República pensamos que el pueblo español tiene una opinión que exponer, cuyo peso en nuestras decisiones, a fuer de demócratas, no cabe eludir.

Lo primero es organizar la lucha unida. Coincidencias existen y por lo tanto en este sentido cabe emplear el poder de persuación y de captación de todos y cada uno de los que tienen la responsabilidad de contribuir a la reconquista de España y derrotar a Franco y Falange.—Los hombres representativos y los núcleos políticos de la República tienen la palabra. De parte nuestra existe la voluntad de llegar a realizar la unidad con cuantos quieran luchar contra Franco, F. E. y contra Hitler, y por el triunfo de la coalición antihitleriana, que es la victoria de España.

Aspecto del salón del Ayuntamiento de Santa Clara (Cuba) durante la Conferencia de españoles.

Importante conferencia de refugiados españoles en Santa Clara, Cuba.

En uno de los salones del Ayuntamiento de Santa Clara, cedido por la Cámara Municipal, se celebró una interesante conferencia.

Después de ocupar la Presidencia, Pueyo dirigió un saludo fraternal y de unidad a todos los delegados, rindiendo inmediatamente el informe general, el Dr. Fausto Vilches, Presidente de la Casa de la Cultura de Santa Clara. Su informe fué aprobado por unanimidad.

En la discusión general del informe y proyecto de resolución, intervinieron más de veinte delegados.

A continuación el diputado republicano español Félix Montiel propuso dirigir una carta a todas las colonias españolas pro amnistía en España y contra la entrada de nuestra patria en la guerra al lado del Eje.

Luego se eligió el Comité permanente de la Conferencia, que lo forman los siguientes compañeros: Bujan, Palmer, Martínez Villasarin, de Zulueta; Rodrigo González, de Caibarien; Mazos, de Sancti Spiritus; Sancio, de Sagua la Grande; Ventunini, de Cienfuegos; y García, de Tuininicu. Como suplentes los compañeros Pérez, de Cruces; Pérez, de Cienfuegos; Dr. de la O. de Sancti Spiritus; Pernas, de Caibarien; Vila, de Tuinicu; Sixto, de Isabela de Sagua.

En el Parque Vidal, tuvo lugar por la noche el acto de clausura, al que asistieron seis mil personas, siendo uno de los más impresionantes de los celebrados en Santa Clara. Hizo uso de la palabra, Enrique Fueyo, en nombre del Comité Provincial Permanente de la Conferencia. Hablaron, también, el doctor Claudio Llinás, Félix Montiel y el senador de la República, Dr. Fileno de Cárdenas, estando a cargo del señor Almoina el resumen del acto.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Fué un acto magnífico de unidad.

Estar con México significa combatir a Franco aliado de Hitler

La declaración del estado de guerra entre México y las potencias del Eje y la adhesión de México al pacto de las Naciones Unidas ha venido a plantear crudamente una cuestión que afecta vitalmente a la vieja colonia de residentes españoles.

Lógicamente la Nación Mexicana, en guerra con el nazi-fascismo, tiene que garantizarse sobre la lealtad de todos los sectores extranjeros que han encontrado en México una nueva patria. Garantía tanto más precisa en una guerra como la presente en la que el arma de las quintacolumnas alcanza proporciones tan desastrosas, como, por ejemplo, la de los franquistas españoles en Filipinas, colaboradores activos del invasor japonés.

Para el Gobierno de México se trata de un problema de seguridad, para los viejos residentes españoles en México se trata de un problema de definición. Y esta cuestión es tanto más delicada si tenemos en cuenta los siguientes factores:

1.—Los agresores de México son los mismos que atacaron a la República española en 1936 e impusieron, por el peso de las armas, la sangrienta dominación de Franco.

2.—La actitud oficial del franquismo es la de "beligerante moral", al lado de la Alemania fascista. La actitud real es la de beligerante activo contra las potencias democráticas.

3.—El cuerpo diplomático franquista y las organizaciones de Falange en el exterior están siendo utilizadas por los nazi-fascistas para su obra de espionaje y disolución.

4.—Imposibilitada Falange de actuar abiertamente en México hace ya años que sus actividades tienden a cubrirse detrás de la vieja colonia española. Tres ejemplos: la actividad falangista para arrancar de México a los centenares de niños de la Escuela España-México de Morelia, se ha realizado y sigue realizándose a través de miembros de la vieja colonia, con el pretexto de "reintegrar a su Patria a esas pobres criaturas". Es decir, entregarles a los opresores de su Patria, los nazi-fascistas. b) Para Falange no es posible tener hoy órganos de publicidad y propaganda en México. Pero Falange aparece muy frecuentemente tras el llamado "Diario Español", desde el que se ha desarrollado una sutil propaganda pro-Eje, pro-resurrección viejo Imperio, etc. c) Falange ha realizado esfuerzos extraordinarios para sostener el aislamiento de los antiguos y los nuevos residentes españoles, enfrentándose, incluso, al sentimiento, hace meses expresado del Presidente Avila Camacho de que se estableciera la más sentida unidad de la familia española residente en México.

Frente a este criminal propósito de los falangistas de cubrirse tras de la vieja colonia, la reacción de los antiguos residentes no era, hasta hace poco tiempo, muy definida. Sobre ellos pesaba la influencia de una miserable propaganda desorientadora que cubría el verdadero significado del franquismo. Operaba también la coacción terrorista de los falangistas. ("España Popular" denunció ya hace mucho tiempo la presencia en México de varios peligrosos pistoleros falangistas). Esta coacción terrorista se ponía bien de manifiesto en la actitud de los viejos residentes que regresaban de un viaje a España. Sus primeras conversaciones eran abiertas, francas, relataban todo el horror de lo que habían presenciado en España, de lo que les habían hecho víctimas los franquistas, pero transcurría una semana y esas bocas se sellaban atemorizados por las amenazas de que les hacían víctimas los dirigentes franquistas en México. Por las propias amenazas que desde el "Diario Español" se les dirigió a ellos y a los familiares que residían en España.

Sería un serio error creer que Falange y la vieja colonia son una misma cosa. Pero quienes primero tienen que mostrar ésto son los que acaso inconscientemente, en muchas ocasiones, dan lugar a que así se piense. Los propios viejos residentes.

Estar al lado de México, en las presentes circunstancias obliga no sólo a ofrecer los caudales y comprometerse a laborar por la seguridad y engrandecimiento nacional, significa también romper con toda vinculación material e ideológica con los nazi-fascistas.

A este respecto el Presidente de la República, ha declarado, en el solemne momento de la declaratoria de guerra: "En 1936 fué la guerra de España, GOLPE DE ESTADO INTERNACIONAL, QUE CON LA APARIENCIA DE UNA REVOLUCION DE FINALIDADES NAZI-FASCISTAS HUNDIO AL HEROICO PUEBLO ESPAÑOL EN UN MAR DE SANGRE". Es decir, que la posición oficial del Ejecutivo y de la Nación mexicana es la de que la sublevación franquista fué un golpe nazi-fascista contra el pueblo español. Y fíjense bien quienes se muestran reacios a comprender que no se trata de calificar exclusivamente a Falange sino al conjunto del movimiento, es decir, al régimen franquista.

La vieja colonia española tienen planteada ante sí la cuestión de su definición ante el conflicto internacional. No puede vivir encerrada en una campana pneumática, de la que sólo asome para hacer una declaración de lealtad; tiene que hacer que sus actos estén en consonancia con las palabras.

Ser leales a México, quiere decir no sólo el no prestarse a hacer de quintacolumnistas sino participar en la exterminación de la quinta columna, vigilando que no se oculte en casa ajena. Ser leales quiere decir romper toda vinculación material o ideológica con principios de la propaganda nazi-fascista y hacer propios los principios de la democracia y la libertad de todos los pueblos. Estar con México, quiere decir luchar contra Franco y la Falange, aliados de la Alemania hitleriana, con la cual México está en guerra. Esto señalan la lógica y los deberes más elementales para el país en el cual los españoles de la vieja colonia han encontrado una vida digna y próspera. Y para ellos, como para nosotros los nuevos emigrados, sólo existe hoy un camino para combatir al franquismo, ayudar a las democracias y a México y reconquistar España: Ayudar a través de nuestra unidad a los esfuerzos que en este sentido realizan los españoles en el interior del país.

Toda esta situación pues, nos plantea una cuestión, a los viejos y a los nuevos residentes en México. Sobre la que insistiremos ampliamente en otro número. Nuestra unidad, para ser más útiles a la defensa de México, nuestra unidad para impedir que España sea arrastrada definitivamente por los franquistas a la guerra contra las Naciones Unidas, en consecuencia contra México. Y nos plantea también una lucha contra Falange. La vieja colonia es la que más puede hacer por aislar a sus dirigentes, por impedir sus manejos.

Para ésto hay que deshacer dos peligrosos equívocos creados por Falange: uno, que Falange y la vieja colonia son la misma cosa; otro, que los nuevos y los viejos residentes son enemigos.

Para nuevos y viejos residentes hay una misión común a realizar. En esa realización unos y otros mostraremos que somos dignos de gozar de la confianza de México y su Gobierno. La confianza del pueblo español. Luchemos juntos en defensa de la libertad y la independencia de los pueblos, por impedir que el franquismo continúe doblegando los intereses de nuestra Patria a las necesidades de guerra de los nazis, por impedir que España sea definitivamente arrastrada a la guerra contra las Naciones Unidas, contra las actividades quintacolumnistas de nazis y franquistas en México.

Así ayudaremos a este país y a las democracias. Así y sólo así lograremos que en España se pueda implantar un régimen de prosperidad y convivencia.

En nuestro próximo número:

"Lo que nos une a los viejos emigrados españoles"

Un pacto de unidad de las organizaciones obreras y campesinas de Cataluña

Lo firman el P.S.U. la Unión de Rabassaires, la Confederación Regional del Trabajo y la U.G.T.

"Reunidos en México el 27 de mayo de 1942 los órganos dirigentes y responsables de los partidos y organizaciones catalanas, el PSUC, la CNT de Cataluña, la Unión de Rabasaires y la UGT de Cataluña, y examinada la situación existente, internacional y de nuestro país; considerando que estamos viviendo unos momentos de una gran trascendencia histórica para el futuro de la humanidad y de nuestro pueblo, que reclama de todos los hombres, de todas las fuerzas democráticas, un esfuerzo activo y unido. Considerando que nuestra lucha, la lucha del pueblo de Cataluña unida a la de los demás pueblos que con tanto heroísmo y sacrificio encabezan Inglaterra, la URSS, EE. UU y China contra el enemigo común y por objetivos comunes, destruir el nazifascismo-falangismo, y con la victoria instaurar un mundo de paz, de democracia y de libertad.

Entendiendo que la mejor manera de colaborar a esta causa de la libertad y la democracia, es asegurando nuestro triunfo sobre el régimen oprobioso y de terror del falangismo y de los invasores nazi-fascistas que oprimen y esclavizan nuestro pueblo, y que por eso se hace necesaria la más firme unidad de la clase obrera y de ésta con los campesinos, garantía de una más amplia unidad de todos los catalanes, realizada esta uniadad sobre bases que con el máximo exponente de una voluntad legalmente manifestada por nuestro pueblo, y por tanto el mejor aglutinante de su lucha unida. Reconocida esta necesidad y conscientes de nuestros deberes hacia el pueblo catalán, que con tanto heroísmo está luchando, establecemos el siguiente Pacto, que nos comprometemos a realizar y cumplir:

PRIMERO.—Reconocer que la carta política y fundamental de los catalanes, de los españoles, es la Constitución Republicana de 1931, y lo que fué legislado y aprobado por las Cortes Republicanas hasta febrero de 1939. Así como la existencia y la actuación de los órganos legítimos de la República.

SEGUNDO.—Reconocer que las cartas jurídicas y políticas fundamentales de los catalanes son el Estatuto Exterior aprobado por las Cortes Constituyentes en 1932 y el Estatuto Interior aprobado por el Parlamento de Cataluña en 1933, así como todo lo legislado y aprobado por la Generalidad de Cataluña hasta febrero de 1939.

TERCERO.—Reconocer como único órgano legal y legítimo para actuar y dirigir la lucha de nuestro pueblo, el Presidente de la Generalidad José Irla y al Gobierno de la Generalidad de Cataluña, con la representación de las fuerzas políticas y sindicales reconocidas durante la guerra y con la composición siguiente: paridad mayoritaria del P. S. U. C., la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña y Ezquerra Republicana de Cataluña, más las representaciones de la Unión de Rabasaires y de Acción Catalana.

En beneficio de la causa por la cual lucha nuestro pueblo, las organizaciones y partidos que firman, se pronuncian porque la base de este Gobierno Catalán sea ampliada con las representaciones de otros partidos antifascistas, para darle la máxima expresión de unidad nacional.

La UGT de Cataluña, manteniendo vigentes sus acuerdos tomados en Cataluña, se considera representada en el Gobierno de la Generalidad por el P. S. U. C.

CUARTO.—Siendo el Gobierno de la Generalidad el único órgano legítimo de los catalanes, no reconoce ninguna autoridad ni legalidad al llamado Consejo de Londres presidido por Carlos Pí y Súñer, ni a ningún otro órgano que pueda constituirse con finalidades iguales o semejantes a las del precitado Consejo.

QUINTO.—No constituir ni aceptar la existencia de ningún órgano de unidad que no sea por su estructura y contenido un reflejo del propio Gobierno de la Generalidad y sirva a éste de punto de apoyo para su lucha liberadora de cara al país.

SEXTO.—Luchar y denunciar a los elementos de discordia y de división que quieran imposibilitar la unidad de los catalanes y la unidad de Cataluña con los demás pueblos hispánicos, lo que es la garantía suprema de nuestra victoria.

SEPTIMO.—Reconocer que el planteamiento estatatuario no es un fin sino un medio, que abre el camino al pueblo de Cataluña, para que, en el mañana victorioso, y ejerciendo el derecho de autodeterminación, pueda manifestar su voluntad, la cual será plenamente aceptada por los firmantes.

OCTAVO.—Nos comprometemos a que este Pacto no sufra modificación de ninguna clase sin un acuerdo previo de todos los firmantes.

POR EL P. S. U. C., Juan Comorera, Felipe G. Matas, José Marlés. — POR LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA: Juan García Oliver, Antonio Muñoz, Aurelio Fernández, Jaime Nebot, Ramón García Ruiz. — POR LA U. G. T. DE CATALUÑA: José Moix, Tomás Molinero y Manuel Aragó.—POR LA UNION DE RABASSAIRES: José Calvet y Joaquín Pou.

ESPAÑA, CONTRA FRANCO Y LA FALANGE

La inmensa mayoría de los españoles, junto a la URSS y las democracias.-Aumento de la penetración nazi.-No se quiere pelear por Hitler.-La División Azul, una división de 60.000 hombres.-La moral y la lucha del pueblo.-Lo que piensan hoy muchos de los hombres y grupos que ayudaron a Franco.-1.200.000 presos.-Las provocaciones de Falange y la Gestapo.- La idea de la Unión Nacional es acogida con entusiasmo.-La admiración de los españoles por el Partido Comunista

En las columnas de "España Popular" aparecen constantemente detalladas informaciones que son reflejo fiel de la situación de nuestro país. Hoy, por conversaciones habidas con personas llegadas directamente de España, donde han participado activamente en la lucha antifranquista, podemos ofrecer a nuestros lectores un cuadro de la España actual que no solo corrobora lo esencial de nuestras informaciones anteriores, sino que demuestra — y subrayamos de nuevo la importancia de los elementos de juicio utilizados en esta comprobación — que los temas planteados en la Carta Abierta que el Comité Central del Partido Comunista de España ha dirigido a sus organizaciones militantes y simpatizantes, corresponden por entero a la situación real del país. Los consejos y las orientaciones vertidas en aquel importante documento cobran, pues, a cada momento que pasa, un nuevo y trascendental valor. La información que ofrecemos nos reitera cuán justas son las recomendaciones hechas en la Carta, para activar la lucha contra el franquismo, para terminar con toda tendencia de pasividad y espera, para redoblar el combate contra la total intervención del franquismo en la guerra, para impedir la ayuda de Franco a Hitler, para contribuír de manera efectiva a la pelea de la URSS y las democracias, para conseguir reivindicaciones populares, para construír la Unión Nacional y reconquistar España.

He aquí los datos esenciales de esta información:

Fe en el triunfo de las naciones unidas

La opinión predominante en España es ésta: la guerra será ganada por la URSS y las democracias. Han sido enormes las repercusiones que ha originado en el país la resistencia soviética, primero, y la contraofensiva del Ejército Rojo después. Los triunfos de las tropas soviéticas han causado un extraordinario júbilo en el pueblo e inocultable pavor en los falangistas. Grupos de requetés, monárquicos, católicos y muchos jefes y oficiales del Ejército participan de la convicción de que Hitler será derrotado.

El pueblo no oculta su cariño hacia la URSS, ni sus simpatías pro-inglesas. También entre gran parte de la burguesía se observa esta simpatía por Inglaterra, originada sobre todo por la seguridad en su triunfo y en el de las Naciones Unidas. Claro está que no faltan en estos núcleos burgueses gentes a quienes todo lo ocurrido en los últimos años no ha enseñado, por lo visto, nada. Estas gentes expresan lo que constituiría su aspiración máxima: que fuera derrotada Alemania, pero que la URSS quedase destrozada. Es de suponer que los nuevos acuerdos internacionales, que felizmente hacen más estrecha y sólida la alianza y la colaboración entre la Unión Soviética, Estados Unidos e Inglaterra, deshagan estas ilusiones sin base real en la actual situación del mundo.

En el Ejército — donde la tropa pasa hoy más hambre que nunca — también existe una visible corriente aliadófila. Por otra parte, nuestros últimos informes confirman el cambio de opinión experimentado en los círculos militares franquistas. En el verano pasado los jefes y oficiales aseguraban que los mandos del Ejército Rojo carecían de pericia y preparación. Hoy, hasta en los cuartos de banderas, se reconoce su valía. Principalmente Timoshenko es considerado como uno de los más grandes valores militares de esta época.

Los triunfos de la URSS y del resto de las naciones aliadas son comentados con regocijo. Se escucha radio Londres y otras estaciones radiofónicas. Salvo la camarilla que rodea a Franco y Serrano Súñer, salvo las bandas germanizadas de Falange, el resto de los españoles es partidario de la coalición antihitleriana, y no oculta su fe en la victoria de éstas. Sin embargo, la pelea en ayuda de la URSS y las democracias, la lucha contra la intervención total del franquismo en la guerra, contra la ayuda considerable que el régimen presta a Hitler no corresponde a este estado de ánimo del pueblo y de la inmensa mayoría de los españoles. En algunos sectores existen indudablemente tendencias de pasividad, una disposición a esperarlo todo del triunfo del Ejército Rojo, y de las fuerzas militares de Inglaterra y Estados Unidos, tendencias estas claramente nocivas y que sólo favorecen los planes de Hitler y Franco en el desarrollo de los propósitos que abrigan respecto de España.

Preparación para la guerra.-Los alemanes en España

Por ejemplo, en el país existe el convencimiento de que el régimen se prepara intensa y rápidamente para lanzar junto a Hitler todos los recursos de la Nación para la intervención total en la guerra. Se observa que Franco tiene en el Ejército cerca de un millón de hombres con una fuerza aérea de más de quinientos aparatos que puede ser rápidamente aumentada. Ultimamente se ha efectuado una recluta de pilotos y soldados de Aviación. Se calcula que el franquismo cuenta con unos tres mil pilotos. La flota de guerra ha sido aumentada con algunos barcos minadores y lanchas rápidas. Se proyecta la construcción de dos acorazados; en España, bajo la dirección de los alemanes, se fabrican tanques, artillería, municiones y material de Aviación. El franquismo ha construído pistas de acceso a Portugal y campos de Aviación en la parte alta de Extremadura. Los periódicos falangistas publican artículos insultantes rebosantes de odio, contra la URSS, Inglaterra y Estados Unidos; los jerarcas de Falange no pierden ocasión de reiterar que la suerte de España está ligada a la del Eje, que la guerra del Eje es la guerra de España y otras monstruosidades por el estilo.

De otro lado, cada día se hace más visible y profunda la penetración nazi en España. Ultimamente llegaron a Valencia muchos alemanes con pretexto de realizar gestiones comerciales. Pues bien, estos alemanes — agentes de la Gestapo — actúan hoy en la Policía franquista. "Todos los procedimientos empleados actualmente por la policía de Valencia — se nos dice — son los clásicos procedimientos de la Gestapo".

Son muchos también los ingenieros nazis que trabajan en fábricas de motores de aviación y otros útiles de guerra. Se asegura en España que en el Marruecos español se encuentran unos veinte mil nazis organizados militarmente. También en Canarias han sido concentrados núcleos alemanes, y se ha doblado la guarnición española. Desde Canarias los nazis hacen frecuentes viajes aéreos a Dakar. Las obras en los aeródromos que se construyen en la provincia de Badajoz se realizan bajo la dirección de ingenieros militares alemanes.

Los alemanes se han incrustado en los centros principales del país. Siempre que les es posible procuran pasar por españoles. Así, en Vigo, por ejemplo, es fácil ver a marinos alemanes portando el uniforme de la Marina española. Entran y salen del puerto en lanchas motoras. Uno de nuestros informantes supo que el Cónsul alemán en Vigo, salía diariamente del puerto en una de estas lanchas. Se daba por seguro que el cónsul se dirigía a visitar a navíos de guerra alemanes que se abastecen de los barcos petroleros en una islita cercana a Vigo.

En Redondela, los submarinos alemanes se surten de gasolina.

En Vizcaya los alemanes controlan la industria del hierro y el acero. Los alemanes son tan cínicos, dan a los españoles un trato tan vilmente insultante, que muchos de ellos no se recatan en decir que cuando ganen la guerra intervendrán decisivamente en España con el fin de meter en cintura al pueblo.

Es natural que ante todos estos hechos, y ante la evidencia de las formas que ya asume la beligerancia franquista se haya generalizado la convicción de que Franco y Hitler se disponen a lanzar al país totalmente a la guerra. Y esto nadie lo quiere. Ya hemos visto anteriormente de qué lado caen las simpatías españolas. Ni siquiera dentro de las jerarquías del Ejército cuenta con mayoría de partidarios la tendencia de intervenir totalmente al lado de Hitler. Parece que únicamente los falangistas, algunos generales y jefes — pocos — y los oficiales hechos por Falange, aquellos que durante nuestra guerra recibieron el nombre de estampillados, se muestran propicios a ello. En 1939 se dió a estos oficiales cargos de maestros y carceleros, que no les satisfacen. Ahora, mediante cursos militares breves, reingresan en el Ejército con su categoría de oficiales. Quieren medrar y creen que la guerra les dará ocasión. Nada digamos de los soldados. Son rotundamente opuestos a dejarse matar por Hitler. Muchos están dispuestos a pasarse al campo contrario y a no combatir por los nazis si se los lleva a la guerra junto al Eje.

La acción contra la participación del franquismo en la guerra hitleriana

Este es el estado de ánimo del pueblo y de la mayoría de los españoles. Mas como muy bien dice el documento de la Internacional Comunista, hecho público el Primero de Mayo, no basta en estos momentos con estados de ánimo. No es hora de permanecer a la espectativa, ni de manifestar únicamente hostilidad pasiva ante el fascismo; es la hora de la acción y de la lucha.

Es muy cierto, y ello constituye uno de nuestros más legítimos orgullos como antifascistas y como españoles, que nuestro pueblo y en primer lugar la clase obrera, manifiestan su aversión a combatir por Hitler y Franco. Es cierto que se hace propaganda contra el enrolamiento en la División Azul, aspecto éste del que luego hablaremos. Es cierto que frecuentemente se sabotea el envío de víveres, materias primas y armas a Alemania. El pueblo expresa a este respecto su hostilidad de manera constante, hasta el extremo de que el gobierno franquista lanza frecuentemente amenazas contra los que difundan lo que él llama bulos, relacionados con estos envíos. El rumor, la disconformidad por medio de frases, se extiende y crece. Sin embargo, en las circunstancias actuales, cuando acaso es inminente la total intervención del franquismo al lado del Eje, esta lucha contra la guerra por Hitler y contra la ayuda de Franco al nazismo, es a todas luces insuficiente, sobre todo si tenemos en cuenta que como se nos dice en la Carta del Comité Central al tratar de este peligro "sólo la resistencia abierta la lucha del pueblo y de toda la nación unida en un férreo bloque, puede paralizar y evitar esa negra perspectiva que se cierne sobre el país por culpa de los capitostes falangistas, lacayos de Hitler".

Hay núcleos que consideran la intervención total junto al Eje como inevitable. Es preciso insistir cerca de estos compatriotas para demostrarles que los planes bélicos de Franco pueden ser frustrados, y en todo caso, obstaculizados grandemente por la acción del pueblo y los patriotas españoles. La principal demostración está a su alcance, en España misma, y es ésta: una de las razones, seguramente la de mayor peso, que han impedido hasta ahora esa intervención total la hallamos en la hostilidad, en la oposición del pueblo a batirse por Hitler. El aceptamiento de que ésta intervención es algo fatal e inevitable, favorece únicamente los planes de nazis y falangistas, paraliza la lucha de los patriotas españoles contra esos intentos y en ayuda de las democracias.

Los últimos informes que estamos detallando y glosando nos repiten una idea ya vieja en algunos sectores antifascistas españoles, y que consiste en desear esa total intervención franquista, pues suponen que — son sus palabras — "de un desbarajuste general algo se podrá sacar". No, no es posible mostrarse de acuerdo con estas peligrosas afirmaciones, no es posible estar de acuerdo con la "teoría de la catástrofe", de la catástrofe que ha de "resolverlo todo". Esta 'teoría", esta "agudeza política" no pasa de ser una desesperada especulación por medio de la cual se pretende justificar la inactividad ante el más terrible problema que tienen ante sí el pueblo y la nación española. Esta "teoría" sólo sirve para frenar la lucha diaria contra la intervención total de Franco en la guerra, y contra la ayuda actual que éste presta a Hitler. No. Así no se ayuda a las democracias, así no se contribuye al derrumbamiento de Franco. Así — aunque no se quiera — se ayuda indirectamente a la realización de los objetivos de guerra hitlerianos contra las democracias y el pueblo español.

Y esta teoría no gana ni un solo gramo de solidez, aunque se pretenda arroparla con la especie de que al intervenir totalmente Franco en la guerra hitleriana las democracias se verían obligadas a adoptar una actitud enérgica frente a Franco. Ello en primer lugar encierra un menosprecio peligroso de la fuerza que el franquismo puede poner a disposición del Eje.

Nada beneficia acoger con carcajadas la afirmación de Franco de que pondrá a contribución del Eje un millón de soldados españoles. Si el pueblo no se lo impide, los pondrá.

Por otra parte, con esta posición se olvida que el deber de todos los pueblos, y por lo tanto del nuestro —deber impuesto también por su conveniencia — es el de contribuír a la derrota de Hitler y sus asociados. Y, ¿cómo podemos contribuír mejor a lograrla? ¿Permitiendo que las fuerzas de la coalición hitleriana sean engrosadas por los recursos y las tropas de cualquier país por débiles que aquéllos y éstas sean? ¿O impidiendo que Hitler extraiga de cada uno de ellos ni un soldado, ni un grano de trigo? ¿Cómo se debilita más a Hitler y a sus asociados? ¿Con la primera actitud o con la segunda? ¿Cómo se acorta la guerra y se acelera el triunfo de la URSS, de las democracias y los pueblos? A estas preguntas esenciales solo es posible dar una respuesta: los españoles cumpliremos con nuestro deber y atenderemos a nuestra conveniencia, luchando denodadamente por impedir no solo la entrada abierta de Franco en la guerra, sino la ayuda actual que el régimen franquista da al nazismo.

Por otro lado, creer como algunos sectores poco avisados siguen creyendo, que Franco no se atreverá a "lanzarse" debido a la desastrosa situación en que se encuentra España, es olvidar que el fascismo no se detiene ante nada. A Franco y a la Falange les importa ante todo conservar su sangrienta dominación sobre el pueblo español. Saben muy bien que esa dominación no podrá perdurar tras un triunfo de las democracias. Por lo tanto, contribuirán con cuanto tengan, y se les deje al triunfo de Hitler, aunque para ello tengan que causar la muerte de centenares de miles de españoles, aunque en el empeño, vieran que, se les moría España en las manos....

La División Azul.-Amplitud de la ayuda militar que el franquismo está prestando al Eje

Estas tendencias, que en buena parte malogran el admirable heroismo que en su lucha desplegó y despliega asombrosamente el pueblo español, pues impiden que aquel dé más sazonados frutos, se han puesto infortunadamente de manifiesto. Y ya hemos visto cuál ha sido el resultado de esa opinión tan extendida en algunos lugares de España, que consiste en afirmar: "No importa. Cuanto mayor sea el número de falangistas que vayan al frente oriental, menor será el número de nuestros enemigos". El resultado ha sido éste: Según fidedignas informaciones, llega a sesenta mil el número de hombres que a estas fechas han participado en la División Azul. Al principio se realizaba la farsa del voluntariado. En el noventa y cinco por ciento de los cuarteles el coronel pronunciaba una arenga ante la tropa formada en el patio. Para terminar exclamaba:

—Los voluntarios, que den un paso al frente.

La mayoría permanecía inmóvil. Entonces el coronel extraía una lista de su bolsillo y leía los nombres de los "voluntarios", incluyendo a los oficiales. Pues bien, este procedimiento fué deshechado muy pronto. Desde hace muchos meses las bajas en el frente oriental se cubren sin dar a la publicidad la noticia de los nuevos envíos que a veces constan de unidades militares enteras. Por ejemplo: Una bandera del Tercio de guarnición en Marruecos ha sido enviada a la URSS, y lo mismo se ha hecho con unidades de Aviación y Artillería. La División Azul ha sido totalmente reorganizada tres veces. Así, nos hallamos con que esta División ha constado ya a estas fechas de 60,000 hombres.

Y 60,000 hombres con su material correspondiente, por escasa que sea su combatividad, pesan en un frente cualquiera.

Es preciso acabar, pues, con esa mentalidad, bastante extendida, de que nos hablan las informaciones que comentamos. Se nos dice que cuando la gente se encuentra a un individuo alistado para la División Azul o de vuelta del Frente Oriental dice con desprecio:

—Mira a ese desgraciado....

Y en la manera de expresarse se advierte que muchos españoles no conceden importancia a la ayuda militar que Franco presta al nazismo. En realidad la División sirve de burla a las gentes. Mas no es posible que continúe este menosprecio. Fuera de toda discusión está el cariño que nuestro pueblo siente hacia la Unión Soviética, que tanta y tan desinteresada ayuda nos prestó durante nuestra guerra. Sin embargo, es preciso comprender que una de las principales ayudas que podemos prestar a la URSS en pago a la ayuda que ella nos prestó, como también a Inglaterra, Estados Unidos y sus aliados, es la de impedir que salga de España un solo soldado más para combatir a nuestros hermanos soviéticos. Y al mismo tiempo hay que exigir el retorno de los contingentes falangistas que se encuentran en territorios soviéticos, por todos los medios, con protestas de masas, con la movilización de sus familiares.

Más que nunca existe hoy un ambiente propicio para desarrollar con amplitud esta actividad. Los falangistas de la División — no hablemos ya de quienes fueron forzados — que han vuelto a España después de una permanencia de meses en el frente oriental, vienen desilusionados. La mayoría vuelven medio locos, aturdidos por el estruendo de la artillería, indignados por el trato de que les han hecho objeto los alemanes. Las ropas de que disponían, endebles y rotas, eran a todas luces insuficientes para preservarles del rudo clima ruso. Así, muchos de ellos han perdido dedos, pies o brazos por congelaciones. Algunos presentan sus brazos descarnados, con el hueso limpio.

Por otra parte, la alimentación a que se les sometía les condenaba al hambre más cruel. Para suplir la deficiencia alimenticia, los alemanes les hacían ingerir píldoras elaboradas para evitar la avitaminosis, pero que producían en los españoles trastornos de consecuencias irremediables.

En el frente, los de la División eran objeto de frecuentes y duros castigos que les eran impuestos por la falta más leve.

Todos los señoritos falangistas que se enrolaron en la División Azul pensaron que la guerra en la Unión Soviética duraría un mes a lo sumo. En el verano de 1941 esta era la opinión predominante en los círculos militares franquistas. Figurémonos cuál habrá sido la desilusión de los que temían no llegar a tiempo para recoger en la Plaza Roja de Moscú los frescos laureles de la victoria germana. Ahora dicen:

—Allí, en el frente nos hemos podido dar cuenta de lo que es bueno.

Y ellos, y los jefes y oficiales franquistas, tras achacar la culpa de la detención alemana al invierno, y después de comprobar que en la primavera el Ejército soviético continuaba contraatacando, añaden con frase recogida por uno de nuestros informantes:

—El Ejército Rojo no es un grano de anís. Los rojos tienen mucho armamento, saben organizar, y sus reservas de hombres son muy grandes.

Ante el volúmen que adquiere la actual participación militar de Franco junto a Hitler, participación que se expresa — como vemos con toda gravedad — en lo que ha dado en llamarse División Azul, también los españoles que nos encontramos fuera del país, debemos redoblar nuestros esfuerzos y hacer más potente nuestra voz para pedir que las Naciones Unidas corten o contrarresten esta descarada y fuerte intervención del franquismo contra ellas, pues contra todas han hecho y hacen fuego esos sesenta mil soldados que Franco ha enviado al frente oriental.

La lucha del pueblo contra el régimen

Dentro de España se tiene noticia de sabotajes y otras acciones de lucha contra el régimen. Sin embargo, en general, esta lucha se manifiesta principalmente a través del chiste, el comentario, la frase irónica. Las gentes han perdido el miedo. Esto es evidente. Ultimamente es fácil oír por todas partes comentarios en voz alta sobre la administración de la justicia, la economía, la guerra, y sobre la política general del franquismo, que es criticada acerbamente. Estos comentarios son muchas veces coreados por carcajadas.

La moral del pueblo es alta. Los hombres de las cárceles no dicen que nuestra guerra se ha perdido, sino que en la lucha "han caído prisioneros". —Y no tardaremos mucho en salir, porque hemos ganado — añaden.

A pesar del ingente número de presos, la gente repite que en la calle hay hoy más izquierdistas que nunca. Personas a las cuales antes nada les interesaba, y aún muchas que eran de derechas, son hoy partidarias de la República. Españoles de estos hay que dicen:

—¡Si nosotros hubiéramos sabido esto!... ¡Y nos quejábamos cuando estaba Negrín!... ¡Esto si que no se puede aguantar!...

Se dice que quien se lance arrastrará consigo a los demás... En las colas las mujeres protestan. La gente ansía cambiar la situación. En general, todo el mundo piensa que la actual situación es insostenible, pero amplios núcleos no fijan con certeza cuál puede ser la salida. Nuestros informantes opinan que en el momento en que se produzca un estallido antifranquista la situación se inclinará a favor de aquellos que actúen con mayor energía y rapidez.

Parece que los masones ayudan a los presos. También se reitera la ayuda que éstos reciben del Socorro Rojo.

En las cárceles hay antifascistas que poseen bastante información de radio. Se dice que algunos han escuchado un discurso de Dolores Ibarruri.

Es indudable, pues, la alta moral de lucha, la amplitud de la oposición al régimen, que gana cada día nuevas masas; sin embargo, las informaciones de España nos reiteran que la lucha, en relación a lo que exige el momento, es todavía débil, insuficiente. Persiste la funesta orientación de reservar las fuerzas, de conservar los cuadros para mañana, lo cual origina cierta inactividad, impide que la lucha contra la colaboración de Franco con Hitler y por derribar al régimen, adquiera la intensidad que puede tener.

En algunos sectores ha prendido la idea de que no conviene realizar acciones de lucha con el fin de que Franco no encuentre pretexto para llevar a cabo fusilamientos por represalias. Efectivamente, el envilecido y cruel régimen franquista practica en realidad una política de rehenes, y con el fin de alimentar las tendencias de pasividad y amedrentar al pueblo cada vez que se produce una acción de protesta o un sabotaje, fusila a algunos de los condenados á muerte.

Basta con examinar serenamente estos hechos para convencerse de que toda pasividad no beneficia a los presos, sino a Franco. ¿Es que Franco fusila únicamente cuando se producen acciones de luha? No. Fusila siempre que lo estima conveniente, y en el número que le parece. Y sólo en la medida en que en la lucha del pueblo y los patriotas se eleve, sólo en esa medida se sujetarán las manos asesinas de Franco.

En la Carta del Comité Central se nos dice:

"Es evidente el terror que impera en el país, como también las dificultades y sacrificios que comporta la lucha; pero pese a todo, es posible luchar, es posible organizar la lucha por las reivindicaciones de los obreros y del pueblo trabajador, por el pan, contra el terror, contra la opresión nazi como prueban los ejemplos de una ciudad del norte, donde los pescadores y pescadoras hicieron una gran manifestación ante el Ayuntamiento, exigiendo el restablecimiento del mercado libre. Como consecuencia de esta manifestación, la Policía franquista practicó varias detenciones; pero las pescadoras eligieron un Comité encargado de gestionar la libertad de las detenidas, y gracias a su decidida actitud consiguieron plenamente este objetivo".

El terror no es invencible. Un terror indecible se abate sobre los pueblos de Francia y Noruega, por ejemplo, y esos pueblos luchan denodadamente por medio de acciones violentas constantes.

La misma Carta del C. C. añade:

"Los comunistas tenemos que ser capaces, mediante un gran esfuerzo, de superar los efectos morales de la derrota en el pueblo, comprendiendo que no solo es necesario, sino posible, luchar hoy y hacerlo comprender al pueblo".

Desde el exterior hay que contribuír con todas nuestras fuerzas a elevar la lucha. Nuestros informantes nos dicen:

—Hay que hacer que lleguen a España mayor número de noticias y orientaciones de la emigración. Son muy necesarias. Además debéis avanzar rápidamente en el camino de la unidad. Allí son muchos los que creen que los emigrados están todos unidos, y cuentan para la lucha con vuestra ayuda unida.

Estos informes afirman que no decrece el número de los valientes guerrilleros. Es bastante elevado en Asturias, y no escaso en Sierra Morena. En los montes asturianos se han librado verdaderas batallas entre los guerrilleros y las fuerzas franquistas. La gente del pueblo los ayuda en todo cuanto puede.

Ellos resisten, pese a todas las represalias. Ultimamente una de estas ha consistido en lo siguiente: las familias de los guerrilleros de Asturias han sido trasladadas por la Guardia Civil a Galicia y León.

Se extiende la tendencia de lanzarse al monte a engrosar las guerrillas en caso de que Franco se arroje abiertamente a la guerra al lado de Hitler.

(Pasa a la pág. 5)

En el interior de España se cuenta, para derribar al régimen, con la ayuda que debe prestar la emigración unida

Condiciones de vida.-Continua el terror con toda intensidad

(Viene de la pág. 4)

La alimentación del pueblo, y en general sus condiciones de vida, no solo no mejoran, sino que son cada día más graves. Un kilo de carne vale 14 pesetas; un litro de vino 6. En el mercado negro, único donde es posible hallar víveres, la tendencia constante consiste en un aumento progresivo en los ya exhorbitantes precios.

Todos los días son detenidas muchas personas en cuyo poder se haya un kilo de arroz, por ejemplo, cuya procedencia "legal" no es posible justificar.

La bancarrota a que el franquismo ha llevado al país produce fenómenos económicos diversos Uno de los más interesantes e inevitable es la pérdida de valor de la moneda en el interior del país. Las transacciones comerciales se hacen muchas veces por el sistema de trueque. Quien vende algún producto exige por lo general otro producto a cambio. No satisface el dinero, y quien lo tiene procura emplearlo en algo de difícil desvalorización.

Nuestros informantes aseguran que el terror franquista no solo no ha cedido, sino que prosigue con toda intensidad. Al referirse al número de presos que se hallan en cárceles, campos de concentración y batallones de trabajo se da esta cifra: 1.200,000.

A los presos se les aplican torturas inhumanas: palizas, constantes reclusiones en celdas de castigo, tormentos morales... Son muchos los que han de ver transcurrir diez y doce meses, y hasta un año, condenados a muerte sin que se cumpla la pena, hasta que un día cualquiera son fusilados. En las cárceles existe un considerable tanto por ciento de tuberculosos. El régimen penitenciario franquista mina la salud del hombre más fuerte. A los presos se les da una sola comida al día, comida consistente en un cocimiento de nabos, hojas de col y dos espinas de un bacalao incomestible que ha recibido el nombre de "bacalao nacional". Además un minúsculo trocito de pan negro, que produce enfermedades en la boca.

Se habla del general Varela como uno de los chacales del régimen.

En lo que se refiere a la solidaridad, ya nos hemos referido antes a cómo se practica principalmente. Es frecuente que los presos reciban paquetes con pasta de dientes, cepillos, tabaco y otros útiles. Entre los presos hay un gran cariño por el Socorro Rojo.

La corrupción de Falange y el régimen.-Formas de provocación

Falange ha convertido a España en una inmensa casa de compraventa. Pese a todos los decretos demagógicos y a todas las medidas aparentes, Falange es, cada día en mayor grado, un nido de corrupción, una cloaca donde se mezclan todos los detritus políticos y morales. Uno de los primeros dirigentes falangistas, Demetrio Carceller, ha hecho un capital de varios millones especulando en la bolsa negra. El pueblo lo dice en voz alta lo mismo que todo el mundo repite que Margariño, Secretario del Consejo de la Hispanidad. Gregorio Marañón (hijo), y Ximénez de Sandoval, todos ellos dirigentes falangistas, son invertidos. ¡Cuál será la corrupción de Falange que el mismo Gerardo García Merino, ex Secretario de los Sindicatos de Falange, ha sido condenado a 20 años de presidio, condena de la que ha dado cuenta el periódico "Arriba"!

La provocación falangista contra la clase obrera y el pueblo, especialmente contra aquellos grupos antifascistas que desarrollan una labor activa, se intensifica visiblemente.

Falange y la Gestapo han constituído falsas organizaciones antifascistas con el fin de atraer militantes dispersos, hacer redadas de revolucionarios y crear entre ellos la desorientación y la desconfianza, con falsas consignas encaminadas a desviar la lucha contra la guerra y el régimen, y a impedir la unidad.

Grupos de trotskistas y jóvenes casadistas, dirigidos y pagados por Falange y la Gestapo, utilizan el nombre del Partido Comunista en el mismo sentido, es decir, y principalmente para luchar contra la Unión Nacional, para sabotear los pasos que para forjarla se dan en el país. Estas gentes proclaman a los cuatro vientos que al restablecerse la República habrá venganzas implacables por parte de los republicanos. Es evidente que por medio de estas falsedades esos agentes de Falange y la Gestapo pretenden atemorizar a aquellas gentes conservadoras, católicas, y monárquicas, que por su hostilidad más o menos intensa al franquismo, pueden y deben formar parte de la Unión Nacional, garantía de que España podrá hallar un régimen de convivencia entre todos los españoles bajo las banderas de la República, y sobre la base de la Constitución de 1931.

La provocación llega a tales extremos, que no hace mucho apareció en Valencia un número de "Frente Rojo", redactado y edidado seguramente por estos elementos trotskistas. El número contenía un cúmulo de provocaciones y de noticias e informaciones falsas, entre ellas una disparatada: se afirmaba que Prieto había sostenido una entrevista con Roosevelt. Se publicaban dos falsos discursos: uno del Presidente Norteamericano y otro del ex Ministro de Defensa de la República Española. En su discurso Roosevelt aseguraba a Prieto la gobernación de España.

La lucha contra la provocación falangista — trotskista no debe olvidarse, pues, ni un solo momento. La carta del C. C. nos decía: "En nuestro trabajo los comunistas debemos evitar toda imprudencia que pueda abrir paso a la provocación. La lucha contra los provocadores y delatores debe transformarse en una cuestión de las masas. Para ello debemos dar a la publicidad los nombres de los delatores, de los provocadores, para que los obreros y el pueblo los conozcan y los rodeen de su odio y su desprecio.

Por medio de la provocación, Falange se propone paralizar la lucha, infiltrando en las masas el miedo y la desconfianza. La reacción del pueblo y de los grupos activos, principalmente de los comunistas, debe ser exactamente la contraria: redoblar la lucha, ampliar la unidad, para encontrar apoyo y abrigo en las masas, intensificar la vigilancia revolucionaria.

Las diferencias en el area del régimen.-¿Ha sido fusilado Beigbeder?

Los últimos informes que reseñamos señalan que se acentúan las diferencias y contradicciones existentes entre las fuerzas políticas y sociales que coadyuvaron al triunfo de Franco.

Muchos generales, jefes y oficiales del Ejército franquista continúan en su actitud de hostilidad a Falange, actitud a la que parece se suman cada día nuevos militares. Como ya hemos visto la mayoría de estos jefes y oficiales no quieren la guerra al lado de Hitler. La servidumbre de la Falange al nazismo y el peligro de una intervención total de Franco junto al Eje, es la causa que agudiza este choque de tendencias no sólo en lo que se refiere al Ejército, sino a otros sectores de la burguesía española.

Parece que el Ejército va ganando influencia en el régimen, frente a Falange.

No obstante parece que algunos jefes militares han sido desplazados a consecuencia de sus pugnas con Falange. De Aranda se dice que fué separado de la Capitanía General de Valencia y relegado a un cargo burocrático por haber dicho repetidamente que no se podía seguir así. El nombre de Yugüe no ha vuelto a sonar. Se cree que está desterrado. Incluso se afirma que el ex Alto Comisario de Franco en Marruecos y Ministro de Estado, Beigbeder, que fué relegado para dar paso en ese ministerio a Serrano Súñer, ha sido fusilado por tener, según se dice, contacto con los ingleses.

La Iglesia posee una influencia enorme. Las recomendaciones eclesiásticas tienen un gran valor en los centros oficiales. Frecuentemente — y ello se interpreta como una ostentación de su poder en cierta pugna con Falange — la Iglesia realiza públicas manifestaciones del culto: procesiones, congregaciones, etc. El sobrino del cardenal Segura ha sido apaleado por los falangistas, por represalia.

Una buena parte de los católicos se orienta a desplazar a Franco a consecuencia de su colaboración con Hitler, y en busca de una salida a la situación del país. Los jóvenes católicos se han negado a ingresar en el Frente de la Juventud. También grandes capitalistas, catalanes, monárquicos y aristócratas se orientan a buscar una salida al margen de Franco, por medio de una monarquía o una regencia. Mas la idea de la monarquía es evidentemente rechazada por el pueblo, y parece que en cierto modo pierde terreno en algunos de estos círculos conservadores, aunque se habla de que el duque de Alba realizó en Londres ciertos manejos encaminados a lograr una restauración, gestiones éstas que fueron desaprobadas por Franco.

Parece que fuertes grupos conservadores se orientan a crear un Consejo de Regencia; otros lo llaman una monarquía sin monarca.

Entre falangistas y requetés las viejas pugnas no sólo no han disminuído, sino que se profundizan. Los falangistas no llevan la boina roja, y por su parte se han dado casos de requetés que han aparecido en desfiles públicos con la blusa azul al brazo.

Falangistas y requetés se odian cordialmente. Lo mismo ocurre entre monárquicos y falangistas. Las afirmaciones populares de que los falangistas son unos vagos y sinvergüenzas que han escalado el poder son repetidas muchas veces por círculos y personas derechistas.

Los requetés celebran sus reuniones en forma clandestina en el Sindicato Estudiantil Universitario y en otras organizaciones de Falange. En ellas se plantea el sabotaje, por pasividad, de las consignas y medidas adoptadas por Falange: por ejemplo, cuando Falange organiza una manifestación o concentración, los requetés aconsejan que no se asista; si Falange ordena apoyar a determinada figura para elevarla a un cargo, los requetés se oponen a ello y no le prestan su apoyo.

Entre los mismos heterogéneos grupos que integran Falange, existe terror, y se ha llegado hasta la creación de checas. En el SEU los falangistas tienen aterrorizados a los profesores que son destituídos con frecuencia.

Falange se apoya principalmente en los alemanes que hay dentro del país y en las divisiones nazis que se encuentran en la frontera.

Los falangistas dedican mucha atención a Flechas y Pelayos, a los cuales se da una intensa instrucción militar.

Es indudable la importancia de estas diferencias existentes en el campo del franquismo, y particularmente agravadas a consecuencia de la situación internacional. Sin embargo, los antifascistas más activos y preparados deben deshacer cuantas ilusiones haya en algunos núcleos, consistentes en creer que estas diferencias, pese a su valor, puedan y deban resolver por sí solas, el ingente problema político que tiene planteado nuestro país.

Para luchar contra la entrada de Franco en la guerra hitleriana, y reconquistar la República, los españoles tenemos ante nosotros un camino claro y amplio, el de la Unión Nacional. En ella no solo caben, sino que tienen un puesto de honor y de deber todos aquellos disconformes con el régimen actual y con la Falange, todos los opuestos a la servidumbre a Hitler, y sólo a través de la Unión Nacional, encontraremos la garantía de hallar ese régimen de convivencia que todos deseamos.

La Unión Nacional

Nuestros informantes nos dicen:

—No podríamos afirmar que en España hay ya una unidad dirigida; pero sí existe una unidad intuitiva y espontánea. España es un campo abonado para que fructifique la idea de la unidad democrática. Todos los esfuerzos para conseguir la unidad serán pocos y todos darán resultado.

Efectivamente, las noticias que llegan de España nos dicen que la idea de la Unión Nacional es cada día mejor comprendida entre fuerzas más amplias de las que integraron el Frente Popular, lo cual produce evidente preocupación entre los falangistas.

Aún no se han hecho a lo que parece esfuerzos serios para hacer llegar la idea de Unión Nacional a las gentes del campo del franquismo, hostiles a Falange y al régimen. Hay reservas y miedo al acercamiento en estas gentes; también reservas y precauciones comprensibles por parte de los antifascistas. Mas es preciso vencer estas reservas, estos obstáculos que retrasan el entendimiento y la acción común en tareas urgentes que no esperan, como es la de impedir que Franco pueda poner todos los recursos y hombres de España contra las democracias. Es preciso llegar hasta esas gentes y hacerlas comprender que por medio de la unidad y de la acción común es como se asegura la convivencia futura, la paz y la prosperidad posterior; que por medio de la unidad ellos y nosotros podemos conseguir los actuales objetivos coincidentes.

En las conversaciones sobre los problemas políticos se habla de la unidad. Son naturalmente los comunistas, quienes con mayor constancia, insisten en ello. Ultimamente han llegado a España noticias de la constitución en México de Unión Democrática Española, la cual ha venido a aumentar el entusiasmo del pueblo y la preocupación de los falangistas.

El ambiente de unidad es grande. Las gentes se ayudan y se protegen en plena calle.

Se recuerda mucho a don Juan Negrín, que tiene dentro del país muchas simpatías, entre comunistas, gente joven del Partido Socialista, republicanos e incluso entre gentes de derechas.

En cuanto a las nacionalidades la impresión dominante en el pueblo es que solo luchando hoy juntos todos los pueblos de España podrán aquellas reconquistar sus libertades y hacerlas progresar.

El Partido Comunista

Nuestros informantes confirman con nuevos datos que dentro del país el Partido Comunista lucha, crece y se desarrolla. Como organización es el Partido el que principalmente lucha y dirige el combate antifranquista en el país.

—La unidad que se observa — nos dicen — se debe en gran parte a la labor del Partido.

Los comunistas, junto a los demás antifascistas y el pueblo, se han impuesto la tarea de sabotear en todo lo posible al régimen, en los lugares de trabajo, en los puertos, en cuantos lugares haya posibilidad de acción.

A veces se apoderan en los puertos de productos que van a ser exportados a Alemania. Estos productos son vendidos, y el dinero es invertido en la solidaridad con los presos.

"Mundo Obrero" continúa apareciendo, y se lee en muchas ciudades. Parece que lo editan diversos núcleos del Partido.

Los comunistas escuchan las noticias de Radio, reproducidos a máquina difunden los partes de guerra de Londres y Moscú. Junto a los comunistas, en estrecho contacto y fraternal unidad, trabajan muchos militantes del Partido Socialista, de la C. N. T. y de los partidos republicanos, como también nacionalistas vascos.

La conducta de los comunistas es admirada en todo el país. A millares se relatan ejemplos dados por los comunistas: ejemplos de abnegación, de firmeza antifascista, de valor ante la muerte, de patriotismo. El camarada Girón fusilado por los franquistas, no importa la inminencia con que se aparecía su muerte, tuvo habilidad y entereza para convertir su proceso en un proceso político. Se encaró al tribunal y dijo a sus jueces que mentían cuando afirmaban que los fusilados todos los días eran comunistas.

—No; — les dijo — fusiláis a republicanos, a socialistas, a todos los españoles que quieren ser libres.

El mismo tribunal tuvo que reconocer que se hallaba ante un digno adversario. La conducta de Girón ante sus jueces es comentada y recordada con singular admiración.

Lo mismo ocurre cuando se habla de Ortega, Bolívar y otros dirigentes comunistas asesinados por el franquismo.

En las cárceles — y ello es popular entre el pueblo — los comunistas dan ejemplo de entereza y solidaridad con sus compañeros de cárcel. Ellos explican los acontecimientos que se van desarrollando, cuidan la moral, procuran mejorar las condiciones de vida en la cárcel. Ascanio, ese gran defensor de Madrid, daba clases de geografía, aritmética, de una serie de conocimientos elementales en la prisión donde se encontraba. Era entrañablemente querido por sus compañeros de cautiverio. Hoy su recuerdo inolvidable es una bandera para los presos.

La admiración por el Partido Comunista ha crecido en los últimos tiempos, al conocerse el envío a España de dos dirigentes tan calificados como Isidoro Diéguez y Larrañaga, encargados de ayudar desde el interior del país al combate que libran los españoles contra Franco y la Falange. Se elogian los esfuerzos del P. C. al no regatear aportaciones ni sacrificios para elevar la lucha en España, esclarecer los objetivos de la hora actual y prestar a los que se baten dentro del país la colaboración de dirigentes como Diéguez, adscritos al Buró Político del Partido.

Republicanos, socialistas, de la C. N. T., patriotas de todas las tendencias no ocultan su admiración por el hecho de que el Partido Comunista, no dude en enviar hombres de primera fila, de los que se encuentran en el extranjero para ayudar a los que se baten en el interior del país. Se señala que estos son hechos de ayuda positiva, que alientan y estimulan al combate, que demuestran al país cómo sus hijos del exterior continúan batiéndose por él. Y ha sido profundamente lamentada la prisión y muerte de Diéguez y Larrañaga, cuando tanto podrían haber hecho con su experiencia y su temple puestos a contribución de la lucha. Naturalmente que existe la seguridad de que los esfuerzos de los comunistas españoles que se encuentran en el extranjero proseguirán y se intensificarán en ayuda de los antifascistas y patriotas que se hallan en el interior. Y se cree también que estos españoles servirán para intensificar la ayuda del país de los que se hallan en el extranjero.

Mucho se espera de los comunistas españoles. Tanto los de allí como los que se encuentran en diferentes países tienen un camino de esfuerzo, que conducirá a la reconquista de España y a la restauración de la República: Unión Nacional. Y este esfuerzo no será regateado, no importan sacrificios ni sangre.

La corrección de concepciones falsas en la lucha, la liquidación de toda tendencia de espera o pasividad, la contribución efectiva desde dentro y fuera del país al combate que libran el Ejército Rojo y las democracias, serán garantía de que el período de increíbles sufrimientos que soporta nuestro pueblo será acortado, y de que los antifascistas y patriotas españoles lograremos una victoria rápida y segura.

De la inauguración del Centro Republicano de Chihuahua.

Texto del Tratado...

(Viene de la pág. 1)

permanecerá en vigor hasta que ambas Altas Partes Contratantes consideren que está reemplazado efectivamente por la adopción de las resoluciones mencionadas en el artículo Tercero, párrafo 1. En caso de que esas resoluciones no se adopten o no sean satisfactorias, el presente Artículo Cuarto, permanecerá en vigor durante un período de 20 años o más, de acuerdo con lo previsto en el artículo 8 de la presente Alianza.

ARTICULO QUINTO

"Ambas Altas Partes Contratantes, teniendo en cuenta los intereses de la seguridad de cada una de ellas, convienen en trabajar conjuntamente, por medio de una estrecha y amistosa colaboración, después del restablecimiento de la paz, para organizar la seguridad y la prosperidad económica de Europa.

"Igualmente tendrán en cuenta los intereses de las demás Naciones Unidas, y actuarán de acuerdo con dos principios: el de no buscar un ensanchamiento territorial, y de no mezclarse en los asuntos nacionales de esos países.

ARTICULO SEXTO

"Ambas Altas Partes Contratantes convienen en prestarse mutuamente la mayor ayuda económica posible después de la guerra.

ARTICULO SEPTIMO

"Cada una de ambas Partes Contratantes se compromete solemnemente a no firmar ninguna alianza ni tomar parte en ninguna coalición dirigida en contra de una de ellas.

ARTICULO OCTAVO

"El Presente Tratado de Alianza está sujeto a su ratificación en el más corto plazo posible; los instrumentos de esta ratificación serán cambiados en Moscú y entrará en vigor inmediatmente después, reemplazando el Convenio entre el Gobierno de la URSS y el Gobierno de Su Majestad, firmado en Moscú el 12 de julio de 1941.

"1).—Los Artículos Primero y Segundo del presente Tratado de Alianza permanecerán en vigor hasta el restablecimiento de la paz entre Ambas Altas Partes Contratantes y Alemania y las demás potencias asociadas en sus actos de agresión en Europa.

"2). — Los Artículos tercero, cuarto, quinto, sexto y séptimo del presente Tratado de Alianza permanecerán en vigor durante un período de veinte años; sin embargo, si con doce meses de anticipación una de las Altas Partes Contratantes no ha notificado a la otra su deseo de que el Tratado de Alianza finalice al llegar el plazo de los 20 años, dicho plazo quedará prorrogado por un año más.

"El peresente Tratado de Alianza se firma en Londres el 26 de mayo de 1942, por medio de un texto idéntico en inglés y en ruso, estampando sus nombres el capitán Eden, en nombre del gobierno de Su Majestad y el Comisario del Exterior, Molotov, en nombre de la Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas".

Nuestro tratado es ...

(Viene de la pág. 1)

que aumentará mucho su importancia.

Cabe subrayar, especialmente, que lo que este Tratado contiene relativo al presente, se lleva ya a cabo con éxito y se pone en práctica. Este Tratado ha sido acogido con gran satisfacción por la masa popular soviética, donde bajo la dirección del gran jefe y capitán del ejército, Stalin, el Ejército Rojo lucha heróicamente contra los invasores alemanes con fe inextinguible y no está lejos el momento en que nuestra justa causa conquistará la victoria total. Agradezco sinceramente al primer Ministro de la Gran Bretaña, señor Churchill y al Ministro de Negocios Exteriores, señor Eden, que tanto han hecho para concluir este Tratado, su activa participación en todos los trabajos. Expreso el mismo sincero reconocimiento al Gobierno de la Gran Bretaña por la hospitalidad que me ha dispensado como representante del Gobierno de la URSS. Finalmente, quiero expresar mi firme seguridad de que el Tratado firmado hoy servirá con honor a la causa de la libertad de nuestra victoria, a la causa del gran porvenir de nuestros pueblos".

Los convenios de las ...

(Viene de la pág. 1)

sensiones entre los gobiernos y pueblos democráticos, recibe asimismo el golpe de gracia.

Estos acuerdos históricos, al proclamar su respeto para la voluntad de los pueblos acerca del régimen político por el cual éstos deseen regirse, constituyen a la vez un aliento poderoso a la fé y la confianza de todos los países en el triunfo de la causa democrática. Son una respuesta rotunda a las mentiras canallescas de la propaganda hitleriana, interesada en sembrar entre los pueblos la inquietud y la duda, esgrimiendo engañosas palabras sobre la intromisión y la ingerencia de los países democráticos, contar su libre y soberana voluntad. Esta garantía que las tres grandes potencias aliadas ofrecen a todos los pueblos para el pleno ejercicio de su voluntad bajo un régimen democrático, alcanza al mismo pueblo alemán, a quien la camarilla nazi se esfuerza por inculcar la falsa idea de que la derrota hitleriana implicaría la desaparición del Estado y la Nación alemana, con lo que tratan de especular hasta el límite con el sentimiento alemán para la vil empresa guerrera nazi.

Al sentar las premisas para una victoria rápida y definitiva, los acuerdos entre Inglaterra, Estados Unidos y la Unión Soviética, alumbran para todos los países y pueblos, incluido el pueblo alemán, el camino de una paz duradera y fecunda.

La alianza de la URSS con la Gran Bretaña y los acuerdos con Washington constituyen un instrumento maravilloso para intensificar y ampliar la movilización nacional de todos los pueblos, y sobre todo de los pueblos sojuzgados, contra los nazis, sus socios y cómplices en cada país.

La importancia histórica de tales acuerdos alcanza de manera muy especial al pueblo español, sometido a la infame dictadura de los sicarios de Hitler. Nuestro pueblo, cuyo amor a la causa antifascista ha sido y es escrita todos los días con la sangre y el heroísmo de sus hijos, ve también en la alianza anglo-soviética y los acuerdos con los Estados Unidos un motivo vital de confianza y de fé para su propia libe-

(Pasa a la pág. 6)

Al año de la agresión nazi a la URSS

Grandes acontecimientos han cambiado totalmente la situación mundial

Aquella madrugada dramática en que los tanques y aviones de la Alemania hitleriana iniciaban la pérfida e injustificable agresión del nazismo a los pacíficos pueblos de la Unión Soviética, podía ya presentirse que comenzaba una era de grandes acontecimientos, consecuencia de aquél hecho político. Era indudable que la situación del mundo iba a cambiar de arriba abajo.

Hoy a un año de distancia, comprobamos que esos cambios trascendentales se han producido, lo cual confirma nuestra posición de aquellas fechas al plantear con audacia a los republicanos y patriotas españoles la transformación internacional, mundial, operada y exhortar a todos a obrar en consecuencia, a unirse sin reservas ni vacilaciones a la causa de la Unión Soviética, de Inglaterra, de Estados Unidos y de todos los pueblos y gobiernos que lucharan o estuviesen dispuestos a luchar contra la Alemania hitleriana y sus gobiernos asociados.

Todos los hechos posteriores — y nada más aleccionador que su recordación — se han producido en esta línea de lucha unida contra esos enemigos. Tras manifestar Winston Churchill que la causa de la URSS era la causa de Inglaterra, el 12 de Julio de 1941 los gobiernos de Moscú y Londres firman su Acuerdo sobre acciones conjuntas en la guerra común contra la Alemania hitleriana. El 18 de Julio es firmado un acuerdo de ayuda mutua entre los gobiernos de la Unión Soviética y Checoeslovaquia, y poco después se acuerda otro convenio similar entre ese primer país y Polonia. La URSS celebra conversaciones con los representantes de Estados Unidos, y Hopkins y Harriman visitan Moscú, la ayuda a la Unión Soviética dentro de la reglamentación y beneficios de la Ley de Préstamos y Arrendamientos. También la Francia Libre y los gobiernos en el exilio se adhieren a esta potente coalición antihitleriana.

Era evidente, y así lo pronosticamos desde estas columnas, que el fascismo agresor tendía a extender la guerra. A su ataque a la URSS, Hitler arrastraba a Finlandia, Rumania, Hungría. Mas los agresores fascistas no consideraban esto suficiente. Y el 7 de diciembre del pasado año, el militarismo — imperialista nipón agredía — con perfidia similar a la empleada por el nazismo en su ataque a la URSS — a los Estados Unidos de Norteamérica. La inmensa mayoría de las Repúblicas Americanas, haciendo honor a los compromisos contraídos en la Asamblea de La Habana, y atendiendo lo que aconsejaba la defensa de los intereses continentales, rompían sus relaciones con los agresores y varias — ahora México — se declaraban en guerra con el Eje. Veintiséis países firmaban el pacto de las Naciones Unidas. La hoguera de la guerra prendida por Hitler y sus cómplices, llegaba a todos los continentes. La guerra se transformaba en una contienda mundial contra los enemigos de la libertad y la independencia de los pueblos, contra los saqueadores de países, contra el nazi-fascismo, que ha convertido a Europa en un inmenso campo de concentración y que pretenden dominar y aherrojar al mundo para retrotraerlo a las más negras épocas de esclavitud, desolación y barbarie.

Pero al año de iniciarse contra la Unión Soviética la agresión de todo el fascismo europeo, vemos que la resistencia primero, y la contraofensiva después del Ejército Rojo, ha deshecho lo mejor y más sólido de los ejércitos de la barbarie, de esos ejércitos que atacaron a la URSS como paso principal para adueñarse después del mundo entero. Vemos también que han crecido las fuerzas bélicas de las naciones unidas, y que se consolida y fortalece la unión de los estados y pueblos que se baten contra el fascismo. Ultimamente este fortalecimiento ha sido impulsado por hechos trascendentales que comentamos en otro lugar de este número. Nuestros lectores comprenderán que nos referimos al Tratado firmado en los últimos días del pasado mes de Mayo entre la URSS e Inglaterra, y los acuerdos soviético-americanos en Washington.

Es decir, la Unión de las naciones agredidas o amenazadas por la agresión fascista se acentúa, impulsa la acción bélica contra Hitler y garantiza la paz y el orden democrático del mundo futuro para limpiarlo de fascistas y salvaguardarlo de agresiones.

Por otra parte, como una aportación principal a esta coalición que, encabezada por la URSS, Inglaterra, Estados Unidos y sus aliados, se nos aparece como la más poderosa que vieron los siglos, se anuncia la creación de un segundo frente, hecho que será sin duda decisivo para aplastar a Hitler en 1942. Además la lucha de los pueblos de Europa contra los sojuzgadores nazis y sus cómplices en cada país, crece visiblemente.

Asistimos, pues, a una lucha de gobiernos y pueblos — contando también con mayor o menor intensidad a los propios pueblos de Alemania e Italia — contra el nazi-fascismo. Es una lucha de la Humanidad contra las fuerzas que quieren destruirla. Es una lucha del hombre por sus libertades esenciales, por la paz, por un mundo abierto al progreso y al bienestar de los seres que viven en él.

Y al saludar en este aniversario a la Unión Soviética y sus aliados, los pueblos no olvidan que esta unidad y los cambios formidables producidos, han sido, en gran parte, posibles, merced a la epopéyica lucha librada por el Ejército y los pueblos de la URSS.

TODO EL PUEBLO SOVIETICO COMBATE

Destacamentos populares de ayuda al Ejército Rojo se entrenan en el manejo de las armas. Muchos de estos hombres forman después parte de las guerrillas de esas heroicas e infatigables guerrillas que, moviéndose a la voz de Stalin, están desempeñando en la defensa del territorio soviético, un papel tan activo e intenso.

Las enseñanzas que el pueblo soviético ha brindado a los demás pueblos

Hace un año un ejército integrado por millones de hombres llenos de juventud, triunfadores militares en toda Europa, dotados de las mejores y más poderosas armas de combate, protegidos en su marcha por miles de aviones, de tanques, de cañones, avanzaban hacia el Este, hacia un país que venía entregándose a la hermosa tarea de la construcción pacífica de su bienestar. un país donde sus habitantes cantaban estas estrofas saturadas de vida vigorosa y plena:

"En el mundo no se encuentra (tierra
donde el hombre viva más feliz"

Una voz grave, de modulaciones tranquilas, se dirigía al Mundo. Era la voz de Stalin que explicaba:

"Las tropas fascistas alemanas, ¿son realmente invencibles como proclaman sin cesar los vanidosos propagandistas fascistas? ¡Claro que no! La Historia muestra que no existen ni existieron nunca ejércitos invencibles".

Las palabras de Stalin, viéronse pronto confirmadas por los hechos. La resistencia que los alemanes no encontraron en sus anteriores campañas, surgió desde el primer día en las filas del Ejército Rojo. Era una resistencia sabiamente organizada que cedía el terreno palmo a palmo, que devolvía golpe por golpe, que imponía al enemigo una terible guerra de desgaste en la que se consumían las mejores y más floridas legiones del arrogante ejército hitleriano, cuya arrogancia se esfumaba en las estepas rusas a la vez que el humo que se elevaba de la tierra calcinada y arrasada por Ejército Rojo.

En los territorios de la Unión Soviética, el mito de la invencibilidad del Ejército nazi veníase abajo estruendosamente. La gran mentira sembrada por los Henri de Man, los Paul Faure y otros canallas de la misma ralea, de la innevitabilidad de un largo período de dominación fascista en el mundo, era destrozada por la acción poderosa del Ejército Rojo. La pesadilla del milenio nazi con que el poseso de Berscargarden amenazaba a la humanidad quedaba enterrada por la acción mil veces heróica de los hombres soviéticos, de esos hombres valerosos y audaces, resueltos e intrépidos, hombres hechos en el ejemplo y en las enseñanzas de Lenin y Stalin.

La carta jugada por Hitler el 22 de junio de 1941 ha sido fatal para este verdugo de pueblos. Mientras sus tropas operaron en países minados por la traición, el éxito acompañó a los fascistas. Pero en la URSS no había lugar para los traidores, los cobardes, los sembradores de pánico, los capituladores, los Quislings de todas las categarías. En la URSS existía y existe un poder sólidamente cimentado, asistido por la colaboración incondicional, ardiente y patriótica de los 200 millones de seres que pueblan esta gran nación. Y al frente de esta nación un gran hombre: Stalin, el capitán de ejércitos, dirigente de pueblos.

El mundo ha visto confirmadas todas las perspectivas trazadas por Stalin en su histórico discurso de 3 de julio de 1942. Anunció que el Ejército alemán no era invencible y un año de guerra ha confirmado sobradamente esta afirmación.

Anunció que las ventajas a corto plazo, estaban de parte de Hitler, pero hoy estas ventajas se han desplazado al lado del Ejército Rojo.

Anunció que el pueblo soviético en su guerra liberadora no estaría sólo sino que tendría por fieles aliados a los pueblos de Europa y América, y, efectivamente, la alianza mundial contra el fascismo ha crecido impetuosamente en país por país y continente por continente. En Europa, donde hasta hace poco más de un año, en los pueblos ocupados, con excepción de Yugoeslavia, no existía lucha armada, hoy, en cambio, la lucha contra el invasor cobra proporciones inmensas. La retaguardia nazi es cada día más insegura. El ajusticiamiento de Haydrich es la advertencia implacable dirigida a toda la banda de asesinos que encabeza Hitler. El magnífico ejemplo de lucha del Ejército Rojo ha levantado vigorosamente la fe, la esperanza y el espíritu de combate de los pueblos de Europa.

Pero no ésto sólo: los Estados Unidos hoy están alineados en la misma trinchera que la Unión Soviética. Los puebos Latinoamericanos también se han sumado a la misma vvddmptvhfhhhl ... ... causa liberadora. Y como remate de todo este poderoso frente único de los pueblos contra el hitlerismo, el pacto Anglo-Soviético viene a fortalecer más todavía el bloque de los enemigos de Hitler y a apresurar la derrota de éste.

El frente único de los pueblos contra la esclavitud y las amenazas de esclavitud es amplísimo, y enrola incluso a los pueblos dominados por los propios bandoleros fascistas.

"Nuestra causa es justa, el enemigo será aplastado", afirmó Molotov en su dramática proclama del 22 de junio de 1941. Si se quiere comprender por qué en el curso de un año se ha operado en el mundo un cambio tan radical,, es preciso tener en cuenta estas palabras. La guerra que hace el pueblo soviético es la más justa de todas las guerras. Por eso, en ella participa todo el pueblo. Por eso esta guerra ya no es sólo la guera del pueblo soviético por su liberación, sino que —como dijo Stalin—, "nuestra guerra por la libertad de nuestra Patria se fundirá con la lucha de los pueblos de Europa y América, por su independencia y por las libertades democráticas". Y en esta guerra se han fundido todos los pueblos y todos los gobiernos partidarios de la libertad y enemigos de la barbarie. El pacto de las 28 naciones es un ejemplo.

Al ser la primera en demostrar prácticamente cómo era posible acabar con el mito de la invencibilidad del Ejército nazi, la Unión Soviética demostró a la vez su condición de fuerza dirigente en el gran frente unido de los pueblos contra el fascismo. Brindó, además, una valiosa lección llena de aliento, a los pueblos temporalmente sojuzgados, de cómo en todas las condiciones, cualesquiera que éstas sean, se puede luchar y vencer. Y poco después de derrotar a los nazis a las mismas puertas de Moscú, la URSS proclamó que 1942 podía ser, y será, el año de la gran decisión histórica el año de la derrota de Hitler. Así lo vienen a proclamar los Gobiernos de Londres y Washington, en los recientes pactos y convenio firmados.

Pero el año de la derrota de Hitler, requiere que todos aprendamos en la manera admirable con que el pueblo soviético y su Ejército Rojo han cumplido y cumplen con su deber. Y es así, cómo entonces 1942, puede ser el año en que aseguremos para siempre la libertad y la independencia de todos los pueblos.

x x x

Ofensiva de la industria soviética

Por Jesús Hernández

Moscú.—

Mientras la industria alemana se remienda como puede, la industria soviética ha pasado a la ofensiva. El mundo asiste al más grandioso esfuerzo de todas las épocas, donde el hombre se convierte en un semidiós de su máquina. Los obreros soviéticos no se han limitado a aceptar las conquistas técnicas. Cada día, sencillos fundidores, torneros, fresadores, cerrajeros, arrancan un nuevo descubrimiento que les permite multiplicar la producción en proporciones realmente mitológicas. El tornero Stepan Prokopenko cumplió su plan el primero de junio — el de éste año — y ya da su producción correspondiente a 1943. El fresador Mejanov hizo en una jornada 150 normas. Los obreros soviéticos iniciaron hace poco el movimiento de mil porcentistas. El fresador Rudin, de Nijni Taguil, ha cumplido su norma en 5.205 por ciento, y el día 3 de junio, los obreros Boris Zenkov, de la fábrica de aviación "Chkolv" ha dado un 57.143 por ciento de su norma, realizando él solo el trabajo de 571 obreros. Los obreros soviéticos ya no hablan de milporcentismo; hablan de cinco mil porcentismo y hasta de cincuenta y siete mil porcentismo. Pero lo característico de esta poderosa ofensiva de la industria soviética no comienza ni concluye en estos grandes innovadores de la producción. Estos son un espejo donde se refleja la ingente inventiva de los obreros soviéticos, su grado de preparación técnica, su elevado nivel cultural. Es verdaderamente típico el tesón y la voluntad del heroico obrero medio, sencillo y anónimo, que tensa el músculo con dureza y en una jornada de laboreo diario impulsa la productividad a nuevas cumbres, a superiores índices.

El entusiasmo de estos millones y millones de obreros y obreras, coljosianos, técnicos e ingenieros, es el artífice del gran combate que se libra en la industria y en el campo soviético. A las palabras del entrañable jefe Stalin del 1o. de Mayo: "Más tanques, más aviones, más artillería, más morteros, más munición, más pan, más legumbres..." ha contestado todo el pueblo soviético con una ola de emulación sin precedentes en la Historia. Todos los días esa batalla gigantesca publica sus partes de la victoria: La fábrica N de aviación trabaja desde el 25 de mayo sobre el plan. La fábrica 92 ha producido en el mes de mayo fuera de la norma cañones para equipar tres brigadas. La 172 para armar a cinco regimientos. Las fábricas de tanques XV terminaron el 26 de mayo el plan del mes. Las minas hulleras de la región de Tula dieron 21446 toneladas de carbón sobre el plan de mayo. ¿De dónde extrae éstas fuerzas, en donde reside el milagro del trabajo soviético? De donde jamás podrá sacarla Hitler, en donde nunca puede hallarla el fascismo. En el sentimiento de servir una causa justa, defender una vida hermosa, pelear por una idea noble. Estos trabajadores no tienen detrás el caucho de la Gestapo ni la nostalgia de la patria de donde han sido arrancados para vender sus brazos. Esto es: los trabajadores viven conscientes de que son también los arquitectos de su victoria, soldados de la gran lucha, defensores de su patria. Las máquinas de Hitler trabajan vigiladas militarmente. En la URSS los obreros esperan izar en sus máquinas la bandera vencedora de la emulación: la bandera roja del Comité de Defensa del Estado.

La industria soviética ha pasado a la ofensiva. Los Estados Unidos cumplen un programa colosal de armamento. La Gran Bretaña incrementa la producción. El Canadá supera la cifra prevista en su fabricación aérea.

Los obreros checos rompen los tornos. En las fábricas "Skoda" por cada 5 máquinas hay un soldado alemán. Los generales alemanes protestan de los tanques franceses. La batalla de la producción tampoco puede ganarla Hitler. Y a los ejércitos modernos los mueven las poleas de motores de las fábricas. La industria soviética está en ofensiva.

SEBASTOPOL, fortaleza y símbolo

Moscú.—

Se ha dicho que Sebastopol es una fortaleza. pero Sebastopol esta protegida por algo más fuerte que el cemento y el hierro de las fortificaciones, por algo más ardiente que el fuego de las armas. Sebastopol está acorazado por el patriotismo de sus combatientes y de su pueblo, por el pecho de los héroes, por la voluntad de los hombres. Hitler no consigue romper esa coraza. Ni las bombas de la aviación ni los proyectiles de la artillería, ni los ataques psíquicos de las hordas borrachas logran nada contra una fortaleza así. Las fortificaciones pueden bombardearse hasta la furia. Pero las fortificaciones tienen que tomarlas los hombres. Y cuando los soldados de Hitler se lanzaron contra las fortificaciones encontráronse con el Ejército Rojo, enredáronse en la hoz del plomo que siega a los batallones hitlerianos. La resistencia no ha empezado hace doce días ni hace un mes. La resistencia tiene ya ocho meses. Ahora se ha recibido. Pero el tesón del puebo de Sebastopol se forjó en los largos días del asedio y del combate. En las noches con las bombas alemanas y sin ellas, en las semanas donde el tiempo no tenía mas que una hora: la de no dejar pasar al invasor. La prensa soviética nos trae el eco de los combates. Las radjos enemigas babean su rabia imponente ante la tenacidad inabatible de la Ciudad Inexpugnable. No basta hablar del heroismo, porque el heroismo se ha hecho una palabra insuficiente, porque en dimensiones, ésta abnegación sobrehumana habría que encontrar palabras sobrehumanas también. Numancia llena más de dos mil años de Historia. Sebastopol llenará toda la historia del mañana.

La ciudad ha hecho del heroismo su gesto cotidiano y del trabajo del soldado su atuendo habitual. Se puede decir que la ciudad sonríe, que la ciudad aspira el olor de las acacias, lee periódicos, trabaja, no ha interrumpido su vida. Pero, en realidad, la ciudad no hace más que una cosa: combatir. Porque se combate así, como Sebastopol ha aprendido a luchar: sin abatir la frente, sin renunciar a sus flores, sin cerrar sus casas, sin negar la vida.

Los obreros van a las fábricas con un cinturón lleno de bombas de mano. Las muchachas pasan con un fusil al hombro. La mujer de su casa va al mercado con un botiquín al costado. El aire se rasga con un silbido cortante: es la aviación. Hay días que han bombardeado más de mil veces. Sobre el olor del azufre sigue el olor perfumado de las acacias. Contra el cemento y el hierro no bastaba tirar. Había que tirar contra el cemento y el hierro de los corazones soviéticos. Los aviones de Hitler lanzaban lingotes de hierro, pedazos de chapa, chatarra, todo lo que, al rasgar el aire, podía ulular con el aullido de la muerte. Las calles eran un arenal metálico.

No se sabe donde, un destacamento de jóvenes, dejó limpias las calles. Y una muchacha comentó: "El hierro puede servirnos contra los alemanes". La artillería zamarrea la ciudad. Los rebaños de tanques de Hitler se lanzan con su testuz desesperada. Los artilleros soviéticos los dejan llegar. A tiro raso de sus piezas saltan en un montón humeante. Los tanques alemanes no pueden pasar. El Teniente Vasenko, defendía con su sección un pedazo de tierra soviética. Sobre ese trozo el enemigo lanzó mil proyectiles.

Azuzó después a una compañía rumana. Entonces se levantaron los hombres. Eran 20. Pero eran eso: veinte hombres en un pedazo de su patria. La compañía rumana vaciló bajo el fuego y chaqueteó. No bastaban más de cien hombres contra esos 20. Se mandó a un batallón. Los rumanos se retiraron al primer contacto, dejando 11 muertos en la arena. Al atardecer se repitió el ataque. Todavía cuatro soldados rojos quedaban en su pedazo de tierra, en su pedazo de Sebastopol. Resistieron allí. Mientras quedaron ellos, mientras quedaran... no pasarían jamás. Llegaron refuerzos. Los rumanos huyeron. Entonces se pudieron encontrar y contarse los cadáveres. 350 soldados del enemigo. 4 soldados rojos y refuerzos llegados se destacaron en silencio ante los 16 héroes de Sebastopol que habían rechazado a un batallón enemigo. Ante los 16 héroes de la humanidad.

Las batallas continúan. La sangre alemana encharca la cintura de la ciudad. En ella resbalan todos los días decenas de miles de soldados alemanes y rumanos. Sebastopol es duro. Al ejército alemán le cuesta ya divisiones enteras y montañas de material. Los combatientes rojos, la ciudad entera, continúa en su sitio. En los muros de Sebastopol están los nombres soviéticos. En su Histria, mañana, estarán también con toda su estatura, con toda su gloria, con todo su valor. Sebastopol no es un simple nombre. Sebastopol es un símbolo. Sebastopol es una fuerza contra la que jamás podrá Hitler. La fuerza de los pueblos que luchan por sus piedras, por su Historia, por su patria, y por la libertad La fuerza que une a las potencias democráticas para enterrar a Hitler.

Los convenios de las tres...

(Viene de la página 5)

ración. Pero, además, estos acuerdos habrán de significar una contribución extraordinaria a la tarea de superar rápidamente las corrientes de pasividad y de espera que en cierta forma han venido exteriozándosese en España en el campop antifranquista, tendencias consistentes en reservar las fuerzas para mañana, para cuando las naciones democráticas hubiesen alcanzado la victoria sobre el Eje fascista. Hitler, que verá aumentar de día en día sus dificultades, y con ello aproximarse más la hora de su derrota, tratará de contrarrestar la potencia y el empuje de las Naciones Unidas buscando consumar, de acuerdo con Franco y la pandilla falangista, sus propósitos de envolver abierta y totalmente a nuestra patria en la guerra a su servicio, lo mismo que hará con otros países cuyos gobiernos son cómplices suyos.

La alianza anglo-soviética y los convenios con Washington son medidas de acción, de lucha, no sólo para las tres grandes potencias signatarias y sus pueblos, sino para todos los hombres y países amantes de la libertad. Estos acuerdos, que acercan el momento de la ansiada victoria, imponen al mismo tiempo a todos los antifascistas del mundo responsabilidades y tareas inmensas y concretas, para poder lograrla este año. Nosotros, españoles antifranquistas, luchadores de primera fila contra el fascismo, tenemos que hacer realidad esta tarea, no dando ni un momento de cuartel a los traidores franquistas y falangistas ni a la canalla invasora, no escatimando esfuerzo ni sacrificio por grande que éste parezca, para impedir que nuestra patria se vea empujada a la guerra del fascismo contra las naciones democráticas, y peleando por todos los medios a nuestro alcance para que ni un solo hombre, soldado o trabajador, vaya a servir, aunque sea por la violencia del terror, a la banda hitleriana, no permitiendo tampoco que de nuestro suelo salga ni un gramo de víveres o de cualquier clase de material para para fortalecer la máquina guerrera de la camarilla nazi. La lucha más amplia, heróica y constante contra estos enemigos jurados de nuestro pueblo y de todos los pueblos, es la orden del día que a los españoles dictan los históricos convenios entre la Unión Soviética, Inglaterra y EE. UU.

Pero esta lucha, en la amplitud que la exige los acontecimientos que vamos a vivir, sólo puede conseguirse a través de la unidad del pueblo y de toda la nación española contra Franco, la Falange y Hitler. Hacer frente con eficacia a tan altos deberes y responsabilidades sólo puede lograrse agrupando en la Unión Nacional a todos los sectores y a todos los hombres que coinciden en el mismo e inmediato objetivo; acabar con Hitler y con Franco, lograr la victoria de las Naciones Unidas y de la República española.

Nuestro pueblo, ante estos deberes, hará honor a sus mejores tradiciones para cumplir con la misión que le corresponde. Pero es necesario también que a él se le haga justicia. El aparcharamiento hacia Franco y la pandilla falangista, cómplces de la Alemania hitleriana, debe de terminar. Franco no debe de recibir ni un litro de petróleo, ni un gramo de tr go, ni un kilo de algodón de América, ni de las demás naciones que están fuera de la órbita del Eje. Toda ayuda que se suministre a Franco en este sentido, va contra el interés supremo de la coalic ón antihitleriana, es un golpe dirigido contra el pueblo español antifranquista. Los apaciguadores favorecen a la quinta columna de Hitler, y la política de apaciguam ento no puede ser otra cosa que una manera muy eficaz de fortalecer la política hitlerista.

Impulsemos con audacia y dec sión, en toda España, la lucha y la unidad de todo el pueblo y la nación antifranquista, para poder ser combatientes activos y de primera importancia en la tarea de derrotar a Hitler, a Franco y la camarilla falangista en 1942, que debe ser el año de la victoria de los pueblos sobre el fascismo.